

UFLO
UNIVERSIDAD

FACULTAD DE PSICOLOGÍA E CIENCIAS SOCIALES

REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL AUTISMO:

Relaciones entre Psicología Social y Neuropsicología

Estudiante: Garcia Silva, Priscila

Legajo:

Director/a: Dra. Monica Marzetti

Co-directora: Dra. Selediana de Souza Godinho

Tesis presentada al curso de Maestría en Neuropsicología para acceder al título de
Magister en Neuropsicología

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN
PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO
DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha 12/05/2025

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Araxá MG - Brasil

Firma y aclaración del autor: Priscila Garcia Silva

Índice

Resumen.....	03
Introducción.....	04
Planteo del Problema.....	07
Objetivos.....	09
<i>Objetivo General</i>	<i>09</i>
<i>Objetivos Específicos.....</i>	<i>09</i>
Justificación.....	10
Estado del Arte.....	12
Marco Teórico.....	16
Teoría de las Representaciones Sociales.....	16
Origen y Fundamentos de las Representaciones Sociales.....	17
Características de las Representaciones Sociales.....	18
Origen del Término Autismo.....	20
Representaciones Sociales del Autismo.....	22
Formación Académica y Práctica Profesional.....	24
Impacto en la Práctica Clínica y Social.....	26
Autismo y Currículo en Psicología: Hablando de Enfoques Temáticos en Cursos de Pregrado.....	26
Formación Académica e Implicaciones para la Práctica Profesional Influencias Externas e Medios de Comunicación.....	29
<i>Influencia de los Medios de Comunicación en las Representaciones Sociales.....</i>	<i>36</i>
Método.....	39
Resultados.....	43

Discusión.....	51
Conclusión.....	54
Nuevas líneas de Investigación.....	58
Referencias	59

Resumen

En los últimos años, las representaciones sociales del Trastorno del Espectro Autista (TEA) en la formación de psicólogos han cobrado relevancia debido al impacto directo que tienen en la atención y tratamiento de personas con autismo. Este estudio se propone analizar las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología, destacando cómo influyen en sus percepciones y prácticas futuras. Mediante una metodología cualitativa, se revisaron estudios recientes que revelan lagunas significativas en el conocimiento sobre el TEA, especialmente en aspectos relacionados con el diagnóstico temprano y las intervenciones basadas en la evidencia. Además, se examina la influencia de los medios de comunicación en la perpetuación de estereotipos sobre el autismo. Los resultados subrayan la necesidad de una formación más integral y multidisciplinaria, que fomente la colaboración entre profesionales y que se base en información científica actualizada. Esta investigación busca contribuir a una mayor comprensión del TEA y promover un cambio en las actitudes y enfoques hacia el autismo dentro del campo de la psicología.

Palabras-clave: Autismo, Psicología, Representaciones sociales, Medios de comunicación, Formación profesional.

Introducción

Un enfoque interdisciplinario entre la Neuropsicología y la Psicología Social se ha despertado en un período de investigación complejo y prometedor. En este contexto, el estudio de las representaciones sociales del autismo por parte de estudiantes de psicología asume un papel importante, ya que estas representaciones influyen directamente en las percepciones, actitudes y prácticas en relación con el autismo en la sociedad contemporánea. Con el aumento significativo de los diagnósticos, el autismo se ha convertido en un tema de investigación ampliamente explorado en todo el mundo (Guedes y Tada, 2015).

En Brasil, la producción científica se concentra en diversas áreas, incluyendo intervenciones, tratamientos, diagnósticos, genética, uso de drogas, educación y familia (Mascotti et al., 2019), destacando la falta de estudios que inicialmente contribuyan a la promoción de la inclusión social de las personas autistas y comprendan los procesos psicosociales asociados (Guedes y Tada, 2015; Lacerda, 2017).

Comprender las representaciones sociales en relación con el autismo es importante para desentrañar cómo las percepciones colectivas dan forma a las actitudes y comportamientos sociales hacia esta condición. Moscovici (2015), precursor de la teoría de las representaciones sociales, señala que el propósito de estas representaciones es transformar el conocimiento en algo familiar, dotando de sentido y orientando las posiciones de los grupos sociales. Por lo tanto, comprender las representaciones sociales del autismo es fundamental para analizar cómo este fenómeno es asimilado por el grupo social y cómo influye en sus actitudes y respuestas hacia el autismo y las personas autistas.

Desde esta perspectiva, Dias et al. (2021) comentan que comprender las representaciones sociales en relación con el autismo es importante para moldear la percepción y la actitud de la sociedad hacia las personas afectadas por este trastorno.

De acuerdo con la perspectiva de Moscovici (1984), las representaciones sociales tienen la capacidad de volverse familiares o inicialmente desconocidas, influyendo en las actitudes de los grupos sociales.

Los resultados obtenidos por Dias et al. (2021) subrayan el imperativo de promover reflexiones y difundir información sobre el autismo en la sociedad. Un cambio necesario en las representaciones sociales, identificado como esencial, requiere intervenciones a nivel micro y macro, siendo relevante la formación de futuras personas profesionales en el área de asistencia y cuidado de las personas autistas. La sensibilización sobre el autismo, integrada en la educación académica, particularmente en las disciplinas de la salud, las humanidades y las ciencias sociales, es estratégica para la identificación temprana del Trastorno del Espectro Autista (TEA), la estimulación desde la infancia y la promoción de una vida digna y autónoma para las personas afectadas.

Además, sugiero una investigación fundamentada sobre los estereotipos asociados al autismo, considerando el anclaje en la educación mental, como un análisis de la zona silenciosa de la representación social, con el objetivo de develar aspectos ocultos que contribuyen al mantenimiento del prejuicio y dos procesos de exclusión (Guedes y Tada, 2015; Lacerda, 2017).

Recibir un diagnóstico de TEA tiene importantes implicaciones psicológicas y emocionales, tanto para las personas autistas como para sus familias. Franco y Apolónio (2002) destacan la importancia de comprender las respuestas emocionales de las familias antes del diagnóstico, destacando que el impacto emocional puede

incluir preocupación, ansiedad e incertidumbre sobre el futuro. Estas reacciones emocionales pueden variar entre los miembros de la familia, lo que requiere una resiliencia significativa para hacer frente a los desafíos asociados con el TEA. Es necesario comprender las experiencias y desafíos que enfrentan las familias cuando se les diagnostica autismo. Es importante considerar el impacto del diagnóstico, el aislamiento social, el agotamiento y el vínculo emocionales desarrollado con sus hijas e hijos.

Ante los cambios en la dinámica familiar provocados por el diagnóstico de TEA, las familias se enfrentan a la necesidad de adaptarse a nuevos tipos y demandas. Mayrink (2001) enfatiza la importancia de comprender la experiencia de las familias que viven con autismo, enfatizando que el proceso de adaptación juega un papel fundamental en este contexto. Esto está implícito en el acceso a recursos y apoyo, como lo discute Melo (2007), para ayudar en el manejo de las demandas asociadas con el TEA.

Una nueva etapa de la vida que comienza para las familias puede estar permeada de dificultades, independientemente de su magnitud, que conducen a frustraciones. Ser padre o madre de un niño/a autista se equipará con embarcarse en un viaje incierto, según Buscaglia (2006).

Los padres y madres se enfrentan a una realidad desequilibrada y a sus propias creencias y prejuicios, que pueden llevar al rechazo o aceptación del autismo. La aceptación del diagnóstico enfatiza Buscaglia (2006), es el primer paso hacia la creación de herramientas capaces de intervenir y, así, modificar la realidad del niño autista. Este viaje desafiante puede ser una forma clave de brindar apoyo y desarrollo a las personas autistas, así como fomentar una comprensión más profunda y empática por parte de sus familias.

Con el fin de explorar la interseccionalidad entre el autismo y la causalidad, examinaremos cómo las experiencias de los niños y adolescentes están moldeadas por la discriminación racial y cómo esta dimensión a menudo se pasa por alto en los estudios y la práctica clínica. Este análisis busca contribuir a la comprensión de los TEA de una manera más abierta, promoviendo un enfoque inclusivo que reconozca y aborde las complejidades de las identidades raciales en el contexto del autismo (Barros et al., 2022).

Esta investigación busca explorar los matices de las Representaciones Sociales del autismo, considerando la perspectiva de estudiantes de psicología, abordando el origen del termo, sus características distintivas y sus implicaciones en la construcción de una comprensión más integral del trastorno.

Planteo del problema

Se observa que el estudio de las representaciones sociales permite comprender diferentes perspectivas sobre lo que le sucede a la persona sus relaciones cotidianas. Así se describe este trabajo sobre las experiencias de estudiantes de psicología con autismo. Esto incluye identificar los aspectos positivos, negativos y neutros presentes en estas representaciones. También aborda la valoración de posibles estereotipos y prejuicios que puedan influir en las actitudes de las(os) futuras(os) profesionales.

Moscovici (1984) señala que las representaciones sociales son dinámicas y están sujetas a cambios a lo largo del tiempo, adaptándose a las transformaciones sociales y culturales. Desempeñan un papel importante en la interacción social, ya que permiten a las personas comunicarse y compartir conocimientos sobre el mundo que les rodea. Además, estas representaciones influyen en las actitudes, percepciones

y comportamientos de las personas, dando forma a la manera en que responden a situaciones específicas.

El problema de esta investigación se basa en la identificación de patrones recurrentes en las creencias y percepciones de estudiantes. Además, el análisis de las influencias externas, descritas aquí en los mensajes de los medios de comunicación, los aspectos culturales y las experiencias personales, que pueden moldear las percepciones de estudiantes sobre el autismo. Se considera que la comprensión de estas interrelaciones es crucial para esbozar una visión general de la construcción de cómo se representa el autismo en el campo de la educación.

Estas representaciones se trasladan a la práctica profesional. En este caso, el abordaje del problema se basa en el análisis e identificación de patrones recurrentes que se construyen y mantienen durante la práctica profesional que, combinados con influencias externas, generan sesgos presentes en estas representaciones y que pueden influir en la comprensión y el trabajo de las personas que podrán trabajar profesionalmente con personas autistas.

Las representaciones sociales influyen directamente en la forma en que los futuros profesionales de la psicología se acercarán a las personas autistas y a sus familias. Si las representaciones son estigmatizantes o inexactas, pueden dar lugar a intervenciones inapropiadas y a una falta de empatía. Por otro lado, las representaciones más informadas y empáticas pueden conducir a una práctica clínica más centrada en el paciente que aborde las necesidades específicas de las personas autistas. Por lo tanto, esta investigación de maestría tiene el potencial de contribuir a un cambio positivo de actitudes y prácticas relacionadas con el autismo en el campo de la psicología social y la neuropsicología.

A la luz de estos argumentos, se formula la pregunta central de este estudio: ¿Cómo se configuran las representaciones sociales del autismo durante la formación de estudiantes de psicología y las influencias externas de los medios de comunicación en la construcción de creencias, actitudes y estereotipos en relación con el autismo? Y como pregunta secundaria: ¿Cuáles son las implicaciones de estas representaciones para el futuro ejercicio profesional?

Objetivos

Objetivo general

Analizar las representaciones sociales del autismo durante la formación en Psicología y la influencia externa de los medios de comunicación en la construcción de creencias, actitudes y estereotipos en relación con el autismo.

Objetivos específicos

- Identificar las principales características y sus implicaciones para el ejercicio profesional de Psicología en relación con las personas con autismo.
- Describir las influencias externas en relación con los medios de comunicación sobre las personas con autismo.
- Analizar la forma en que el tema TEA está funcionando dentro del currículo de los grados de Psicología.
- Examinar las implicaciones de estas representaciones sociales para la formación y el ejercicio profesional de estudiantes de psicología.

Justificación

Comprender las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología es fundamental para mejorar la formación académica y promover prácticas profesionales más sensibles y efectivas. El TEA es una afección compleja y multifacética que afecta la comunicación, la interacción social y el comportamiento.

Sin embargo, las actitudes, creencias y percepciones sobre el autismo varían ampliamente en la sociedad, influyendo directamente en las interacciones entre los profesionales de la salud mental, pacientes autistas y sus familiares. En este contexto, esta investigación explora las representaciones sociales del autismo según estudiantes de psicología, con el objetivo de comprender cómo estas representaciones permean los procesos de la neuropsicología desde el diagnóstico hasta el seguimiento de la persona autista en su individualidad, favoreciendo la formación académica y la práctica clínica.

En la toma de decisiones clínicas, las representaciones sociales pueden dar forma a como las profesionales de la salud perciben e interpretan los síntomas de las pacientes. Las experiencias culturales, sociales e históricas del profesional y de la paciente pueden influir en la comprensión del significado de los síntomas, en la aceptación de ciertos tratamientos y en la adherencia a las pautas terapéuticas. Por ello, es fundamental que las profesionales sean conscientes de sus propias representaciones sociales y sean sensibles a las de la paciente para garantizar un abordaje culturalmente más competente y personalizado (Sousa et al., 2021).

En el establecimiento de relaciones terapéuticas, las representaciones sociales son importantes en la construcción de la comunicación y en la creación de un ambiente de confianza entre la profesional de la salud y la paciente. Comprender las creencias y valores de la paciente, así como las influencias culturales que dan forma

a su visión de la salud y la enfermedad, contribuye al desarrollo de una relación terapéutica más eficaz y colaborativa (Sousa et al., 2021).

Además, el conocimiento de las representaciones sociales puede ayudar a las profesionales de la salud a evitar estereotipos y prejuicios, promoviendo una práctica más inclusiva y respetuosa. Al reconocer las diversas perspectivas culturales presentes en la relación terapéutica, es posible crear un espacio más acogedor y facilitar la comunicación abierta entre la profesional y la paciente (Sousa et al., 2021).

Comprender las características de las representaciones sociales es esencial para explorar cómo estudiantes de psicología construyen y comparten el conocimiento sobre el autismo. Esto permite un análisis más profundo de las influencias culturales, sociales y comunicacionales que dan forma a las percepciones individuales y colectivas. Al reconocer el papel de las representaciones sociales en la interpretación e interacción con el autismo, es posible promover una educación profesional más informada, inclusiva y sensible.

Estado del Arte

En los últimos años, varios estudios han investigado el cuidado y el impacto del Trastorno del Espectro Autista (TEA) en diferentes contextos. Se tomo como periodo de análisis 2014 a 2023, de modo a contextualizar el estado de la cuestión sobre el tema explorado.

En el contexto de las disfunciones cognitivas asociadas al autismo, Gomes et al. (2014) investigaron el impacto de las alteraciones en el lóbulo prefrontal en las funciones ejecutivas de individuos autistas. El estudio indicó que el deterioro de estas funciones está relacionado con comportamientos repetitivos y rigidez mental observados en personas con TEA. Estos hallazgos refuerzan la hipótesis de que las disfunciones en el lóbulo frontal son uno de los factores subyacentes a los síntomas conductuales del autismo (Gomes et al., 2014).

Misquiatti et al. (2015) investigaron la carga que enfrentan los familiares cuidadores de niños con TEA, evaluando la percepción de los propios cuidadores. El estudio, que incluyó a 20 cuidadores, concluyó que no hubo una diferencia estadísticamente significativa en la sobrecarga entre los cuidadores de niños con TEA y aquellos que cuidaban a niños con trastornos del lenguaje. Sin embargo, ambos grupos presentaron una sobrecarga moderada, lo que indica el impacto emocional y físico del cuidado (Misquiatti et al., 2015).

Santos et al. (2015) realizaron una revisión sobre las dificultades y la importancia del diagnóstico precoz del TEA. El estudio señaló que el diagnóstico generalmente se realiza tardíamente, después de los cinco años, cuando el niño ya está insertado en el entorno escolar. La investigación destacó que la intervención

precoz, antes de los tres años, es crucial para aumentar las posibilidades de éxito en el tratamiento y minimizar los síntomas a lo largo de la vida.

Paula et al. (2016) realizaron un estudio seccional con 85 estudiantes de Psicología para evaluar su nivel de conocimiento sobre el Trastorno del Espectro Autista (TEA). El estudio reveló que, aunque los estudiantes mostraban un buen conocimiento sobre aspectos clínico-interventivos, la comprensión sobre la epidemiología y la etiología del TEA seguía siendo insuficiente. Estos resultados apuntan a la necesidad de ajustes curriculares en los cursos de Psicología para preparar adecuadamente a los futuros profesionales para tratar a personas con autismo (Paula et al., 2016).

Blakleitz et al. (2017) llevaron a cabo una revisión de la literatura sobre la importancia de la evaluación neuropsicológica en el diagnóstico del autismo. El estudio destacó que dicha evaluación es esencial para planificar intervenciones y rehabilitaciones, permitiendo un diagnóstico más preciso y contribuyendo al tratamiento de personas con TEA. La revisión indicó que las funciones ejecutivas están fuertemente comprometidas en individuos con autismo, lo que refuerza la importancia de esta herramienta diagnóstica.

Silva et al. (2018) llevaron a cabo un estudio transversal con 295 estudiantes de Psicología para evaluar su nivel de conocimiento sobre el TEA. El estudio demostró que, a pesar del progreso a lo largo del curso, el nivel de conocimiento se mantuvo insatisfactorio (<50%). Los estudiantes que participaron en actividades de investigación científica mostraron un mejor desempeño, lo que señala la necesidad de una reformulación curricular en las facultades de Psicología para abordar de manera más adecuada el TEA.

Un estudio realizado por Mascotti et al. (2019) llevó a cabo una revisión sistemática de artículos brasileños sobre intervenciones con individuos diagnosticados con TEA, destacando la prevalencia de estudios experimentales centrados en la enseñanza de comportamientos verbales, en su mayoría con participantes masculinos, de entre cinco y once años. La investigación subrayó la necesidad de realizar más estudios que apunten a intervenciones eficaces en Brasil para esta población.

Bernardo (2019) indicó que el uso de medios digitales, como videos en formato de animación, puede ser una herramienta efectiva para ayudar en la inclusión de un estudiante con TEA en las clases de educación física. El análisis cualitativo reveló que el estudiante mostró mayor compromiso y participación en las actividades cuando se presentaron las instrucciones a través de los videos, facilitando su comprensión y ejecución de las tareas. Además, la profesora de educación física reportó una mejora significativa en la interacción de la estudiante con sus compañeros y en su desempeño general durante las clases. Los resultados cuantitativos también mostraron una tendencia positiva, con un aumento en la frecuencia y calidad de la participación de los estudiantes en actividades físicas. Por lo tanto, los resultados sugieren que el uso de medios digitales puede ser una estrategia prometedora para promover la inclusión de estudiantes con TEA en las clases de educación física, contribuyendo a la mejora de su participación y experiencia escolar.

Monteiro et al. (2020) exploraron la percepción de los profesores sobre el procesamiento sensorial de estudiantes con TEA en escuelas públicas. El estudio, que contó con la participación de 19 profesores y 62 alumnos, reveló que el 62,9 % de los

estudiantes con TEA presentaban disfunciones de integración sensorial, lo que afectaba directamente su rendimiento escolar. Los resultados subrayaron la importancia del trabajo colaborativo entre profesores y terapeutas ocupacionales para potenciar las habilidades sensoriales de estos estudiantes.

Otro estudio relevante es el de Dias et al. (2021), que buscó identificar las representaciones sociales sobre el autismo entre estudiantes universitarios brasileños. Utilizando la Técnica de Asociación Libre de Palabras (TALP), el estudio reveló que las representaciones sociales del autismo aún están ancladas en la idea de "enfermedad mental", con una fuerte asociación al autismo infantil descrito en la CID-10. Estos hallazgos reflejan prejuicios y desafíos significativos para la inclusión social de personas con TEA (Dias et al., 2021).

Bonfim et al. (2023) realizaron un estudio cualitativo con 22 profesionales de la salud en Mato Grosso do Sul, Brasil, para analizar el cuidado brindado a las familias de niños con TEA en los distintos niveles de atención a la salud. Los resultados mostraron que el cuidado multiprofesional sigue siendo fragmentado, con poca articulación entre los servicios, lo que revela la necesidad de capacitar a los equipos para mejorar la asistencia integral a las familias.

Estos estudios muestran la diversidad de enfoques y desafíos en la atención y comprensión del TEA, indicando la importancia de una formación profesional más amplia y de una atención integrada para las familias y los individuos con autismo.

Marco Teórico

El marco teórico de este estudio se basa en conceptos y enfoques relevantes para la comprensión de las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología. El análisis de las representaciones sociales requiere la exploración de teorías que aborden la construcción del conocimiento, la influencia de la cultura y los medios de comunicación, y las implicaciones para la práctica profesional.

Teoría de las Representaciones Sociales

La teoría de las representaciones sociales, propuesta por Serge Moscovici (1961), proporciona un marco conceptual fundamental para comprender las formas en que las personas construyen y comparten socialmente el conocimiento. Las representaciones sociales son sistemas dinámicos de pensamiento que permiten la simplificación y comprensión de fenómenos complejos, influyendo en la forma en que las personas y los grupos interpretan e interactúan con el mundo que los rodea.

Según Moscovici (1961), "las representaciones sociales son modalidades de conocimiento elaboradas y compartidas socialmente, tienen una orientación práctica y contribuyen a la construcción de una realidad común para un grupo social" (p. 283).

Las representaciones sociales no son solo individuales, sino que también tienen un carácter colectivo, arraigado en la cultura y las experiencias compartidas por los miembros de un grupo social. Según Jodelet (2001), "encarnan un sistema de valores, creencias, imágenes y prácticas que son compartidas colectivamente y comunicadas públicamente por los miembros de una comunidad" (p. 68). Las representaciones sociales trascienden la esfera individual y juegan un papel crucial en la construcción de una realidad común dentro de un grupo social.

Por lo tanto, la teoría de las representaciones sociales proporciona una lente sensible a través de la cual analizar las percepciones e interpretaciones de estudiantes de psicología en relación con el autismo. Ofrece información sobre cómo se construyen, comparten y modifican estas representaciones en un contexto social y cultural específico, así como sobre cómo pueden influir en las actitudes y prácticas de los futuros profesionales de la psicología hacia el autismo.

Origen y Fundamentos de las Representaciones Sociales

Las representaciones sociales surgieron como un concepto seminal propuesto por Serge Moscovici a mediados del siglo XX, destacándose por su enfoque sociocognitivo que analiza la construcción colectiva y compartida del conocimiento social. Según Moscovici (1961), las representaciones sociales son formas de conocimiento que las personas utilizan para dar sentido a realidades complejas y abstractas, arraigadas en contextos culturales e históricos e influenciadas por la interacción social y la comunicación.

Según esta teoría, las representaciones sociales se construyen a través de procesos de comunicación e interacción entre personas y grupos, con el objetivo de hacer comprensibles conceptos o fenómenos que pueden ser difíciles de entender a través de categorías convencionales. Estas representaciones no solo reflejan la realidad, sino que también la configuran y la hacen más accesible al grupo social. Proporcionan un marco mental que permite a las personas dar sentido a situaciones y eventos complejos, así como asignar significado a personas, objetos e ideas (Moscovici, 1961).

Moscovici (1961) observó que las representaciones sociales se construyen y comparten a través de la comunicación interpersonal, reflejando las perspectivas colectivas de un grupo. Desempeñan un papel clave en la formación de la identidad

individual y grupal, influyendo en las actitudes, comportamientos e interacciones como instrumento para comprender cómo la persona elabora psíquicamente su realidad y la cambia o interactúa con ella. Además, las representaciones sociales pueden verse influenciadas por factores culturales, históricos y sociales, convirtiéndose en un reflejo de las creencias y valores predominantes en una sociedad determinada.

Así, describe Lane (1993):

hay que estudiar las representaciones sociales articulando elementos afectivos, mentales y sociales e integrando, junto con la cognición, el lenguaje y la comunicación, consideración de las relaciones sociales que afectan representaciones y realidad material, social e ideal sobre cuáles intervendrán (pp. 60-61).

En el contexto del estudio de las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología, la teoría de Moscovici (1961) ofrece una base sólida para comprender cómo estudiantes construyen y comparten el conocimiento sobre el autismo. Las representaciones sociales del autismo no son solo reflexiones individuales, sino productos de la interacción social, la educación y las influencias de los medios de comunicación que dan forma a las percepciones y creencias de las(os) futuras(os) profesionales. Por lo tanto, la comprensión de las representaciones sociales es esencial para promover un abordaje informado y sensible del autismo en la práctica profesional.

Características de las Representaciones Sociales

Las representaciones sociales se caracterizan por su carácter dinámico y multifacético, actuando como un medio por el cual las personas procesan información nueva y compleja, haciéndola comprensible e integrada en su universo

simbólico. Como observa Jodelet (2001), estas representaciones funcionan como sistemas organizados que contribuyen a la interpretación de la realidad, a la construcción de la identidad individual y colectiva, así como a la legitimación y mantenimiento de las prácticas sociales.

Una de las características distintivas de las representaciones sociales es su capacidad para simplificar realidades complejas. Cuando las personas se enfrentan a información o conceptos difíciles de entender, recurren a sus representaciones sociales para facilitar la comprensión. Esto sucede a través del proceso de anclaje, donde la nueva información se conecta con ideas o conocimientos que ya existen en la mente de las personas. Este proceso ayuda a que la nueva información sea más accesible y relevante para la persona, permitiéndole integrarse en su sistema de creencias (Jodelet, 2001).

Además, las representaciones sociales están conformadas por el contexto cultural y social en el que se insertan las personas. Reflejan las creencias, valores y normas predominantes en la sociedad, influyendo en la forma en que las personas perciben e interpretan el mundo que las rodea. Las representaciones sociales también juegan un papel en la construcción de la identidad individual y colectiva, ayudando a las personas a identificarse con ciertos grupos, ideas o valores. Otro aspecto importante de las representaciones sociales es su papel en la legitimación y el mantenimiento de las prácticas sociales. Pueden reforzar las normas y valores establecidos, justificando comportamientos y actitudes específicos. Por ejemplo, en el contexto de las representaciones sociales del autismo, las percepciones y creencias compartidas entre estudiantes de psicología pueden influir en las actitudes y enfoques futuros hacia las personas autistas, afectando la práctica profesional (Jodelet, 2001).

Origen del Término Autismo

Persona autista, persona con autismo, trastorno, síndrome... desde su primera aparición, el término autismo tuvo muchos cambios. Según Fadda (2015), a lo largo de la historia se puede encontrar cuatro paradigmas básicos para la cuestión de la etiología del autismo. Son ellas: 1) Paradigma Biológico-Genético; 2) Paradigma Relacional; 3) Paradigma Ambiental; e 4) Paradigma de la Neurodiversidad.

El paradigma biológico-genético considera el autismo como una condición con raíces biológicas y genéticas. Las investigaciones en este campo incluyen estudios de imágenes cerebrales, como resonancias magnéticas y tomografías computarizadas, que revelan anomalías en áreas del cerebro, como en el cerebelo y el sistema límbico. La idea central es que el autismo puede ser causado por alteraciones en el sistema nervioso central, que pueden ser heredadas o resultantes de mutaciones genéticas espontáneas. La investigación actual busca identificar qué genes están involucrados y cómo interactúan para contribuir al desarrollo del autismo (Fadda, 2015).

Paradigma Relacional enfatiza la importancia de las relaciones familiares y la dinámica entre madre e hijo en el origen del autismo. La teoría sugiere que fallos en la interacción entre la madre y el bebé pueden desencadenar el desarrollo del trastorno. Este enfoque contrasta con la visión biológica, ya que se concentra más en las experiencias emocionales y psicológicas del niño, en lugar de en las causas biológicas. El paradigma relacional fue influenciado por teorías psicoanalíticas que predominaban en épocas anteriores, que veían el autismo como un resultado de problemas en las relaciones interpersonales (Fadda, 2015).

El Paradigma Ambiental considera que factores ambientales, como la exposición a agentes nocivos durante el embarazo o en la infancia, pueden influir en

el desarrollo del autismo. Aunque el artículo no proporciona muchos detalles sobre este paradigma, sugiere que la gravedad del autismo puede depender de la intensidad y duración de la exposición a estos factores de riesgo. La idea es que, además de una predisposición genética, factores ambientales pueden desempeñar un papel significativo en la manifestación del trastorno (Fadda, 2015).

El Paradigma de la Neurodiversidad presenta una visión alternativa del autismo, considerándolo como una variación natural de la condición humana, en lugar de una enfermedad a tratar. La neurodiversidad defiende que el autismo debe ser respetado como una forma legítima de ser y que las personas autistas tienen derechos e identidades que deben ser reconocidos. Este enfoque promueve la aceptación y la inclusión, enfatizando que las diferencias neurológicas no son necesariamente patológicas, sino parte de la diversidad humana. (Fadda, 2015).

En principio, el término "autismo" tiene su origen en el griego, derivado de "autos", que significa "encerrarse en uno mismo". Según Pozzi, Riesgo y Assumpção (2024), en 1926, la psiquiatra rusa Grunya Sukhareva ya había realizado una detallada descripción de lo que más tarde se identificaría como características del autismo. Sukhareva utilizó el término "psicopatía esquizoide" para describir a niños con un conjunto de síntomas como el aislamiento social, dificultades en la interacción y una tendencia hacia el pensamiento abstracto y la esquematización, lo que se asemeja a las características que actualmente asociamos con el autismo. Su trabajo fue pionero, y aunque fue publicado casi dos décadas antes de los estudios más conocidos de Kanner y Asperger, su contribución ha sido históricamente pasada por alto.

A través del estudio de Sukhareva y su enfoque pionero, se puede entender mejor cómo el autismo comenzó a ser conceptualizado en la historia de la psiquiatría

infantil. A pesar de la relevancia de sus observaciones, la falta de reconocimiento internacional de su trabajo se puede atribuir a varios factores históricos, como su origen en la Unión Soviética y la marginalización de las investigaciones científicas rusas en ese momento. Sukhareva no solo describió las características clínicas que ahora asociamos con el autismo, sino que también proporcionó una importante descripción de la evolución de los casos a lo largo del tiempo. Aunque las investigaciones de Kanner y Asperger finalmente establecieron un marco más reconocido para el autismo, el trabajo de Sukhareva sigue siendo fundamental para entender el desarrollo temprano del concepto de este trastorno.

Utilizada inicialmente por el psiquiatra austriaco Eugen Bleuler, la palabra se incorporó a su enfoque diagnóstico de la esquizofrenia, representando uno de los cuatro criterios conocidos como "las cuatro A de Bleuler": alucinaciones, afecto desorganizado, incongruencia y autismo. El concepto de autismo, en este contexto, se refería a la propensión del esquizofrénico a encerrarse en su propio mundo, ajeno al entorno social (Costa, 2022).

En 1943, el psicólogo estadounidense Leo Kanner profundizó sus estudios al observar a 11 pacientes diagnosticados con esquizofrenia. Identificó el autismo como el rasgo más prominente y acuñó la frase "Trastorno de Contacto Afectivo Autista" para describir a estos niños. Inicialmente, Kanner creía que el autismo era innato, pero al interactuar con los padres de estos niños, se dio cuenta de la importancia del contacto afectivo, abandonando la idea de una predisposición genética (Silva, 2017).

Las ideas de Kanner influyeron fuertemente en el enfoque psicoanalítico del síndrome, sugiriendo causas emocionales o psicológicas. Psicoanalistas como Bruno Bettelheim y Francis Tustin continuaron esta perspectiva, desarrollando terapias controvertidas. Bettelheim, por ejemplo, animó a los niños a expresar su hostilidad

hacia una estatua que simbolizaba a sus madres. Tustin creía en una fase autista del desarrollo, siendo instrumental en la transición a la vida social (Silva, 2017).

En la década de 1960, la búsqueda de tratamiento psicoanalítico era intensa, pero con el advenimiento de la década del cerebro, en la década de 1980, las nuevas tecnologías permitieron un análisis más objetivo del funcionamiento cerebral. La perspectiva psicodinámica fue dejada de lado en favor de enfoques más científicos, alejándose del modelo cartesiano (Silva, 2017).

Durante las décadas de 1960 y 1970, el psicólogo Ivar Lovaas y sus enfoques conductuales-analíticos comenzaron a ganar terreno en el tratamiento del autismo, mostrando resultados más efectivos que las terapias tradicionales. Sin embargo, las psicologías conductuales se enfrentaron a prejuicios de otros enfoques, siendo consultadas solo cuando otras opciones resultaron ser insatisfactorias frente a la conducta autista, perjudicando tanto a los padres como al niño (Costa, 2022).

Representaciones Sociales del Autismo

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una condición del neurodesarrollo que afecta la forma en que las personas perciben, interactúan y se comunican con el mundo que las rodea. El autismo se caracteriza por una diversidad de síntomas, habilidades y desafíos únicos, lo que lo convierte en un espectro amplio y variado.

Según la Asociación Americana de Psiquiatría (APA, 2013), el TEA se define como un conjunto de trastornos caracterizados por dificultades en la comunicación y la interacción social, junto con patrones restringidos y repetitivos de comportamiento, intereses o actividades. Estos síntomas pueden variar en intensidad e impacto, lo que resulta en una amplia gama de experiencias individuales dentro del espectro autista.

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5-TR), publicado por la APA, es una referencia ampliamente reconocida para los diagnósticos psiquiátricos y describe los criterios diagnósticos para el TEA. Según el DSM-5-TR, los principales síntomas del TEA incluyen dificultades en la comunicación verbal y no verbal, desafíos en las interacciones sociales y comportamientos repetitivos o restringidos.

Estos comportamientos, según Souza et al. (2004) y Paula et al. (2016), pueden variar desde movimientos corporales repetitivos, como agitar las manos, hasta intereses intensos en temas específicos. Además, la comunicación social puede verse afectada, incluyendo dificultades para entender las señales sociales, dificultades para mantener conversaciones y una preferencia por rutinas y patrones familiares. Es importante reconocer que las personas en el espectro autista son diversas en sus experiencias y habilidades. Algunos pueden tener discapacidades significativas en varias áreas, mientras que otros pueden tener habilidades notables en campos específicos, como matemáticas, música o artes visuales.

Las principales características del TEA incluyen dificultades en la comunicación y la interacción social, patrones restringidos y repetitivos de comportamiento, intereses y actividades, e hipersensibilidad sensorial. El diagnóstico de los TEA se realiza en base a criterios específicos, que pueden variar en función de la edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) o de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE) utilizada. Actualmente, el DSM-5-TR es la edición más reciente y utiliza criterios basados en déficits en la comunicación e interacción social, así como conductas restringidas y repetitivas. Esta compleja condición trae desafíos para la sociedad en su conjunto, tales como:

identificación, tratamientos y políticas públicas (Organização Mundial da Saúde, 2018; Associação Americana de Psiquiatria, 2013).

Hechas estas consideraciones, cabe destacar que el autismo, como trastorno del neurodesarrollo, suele estar rodeado de variadas representaciones sociales, que se forman a partir de diversas fuentes, como la información médica, los medios de comunicación, las interacciones personales y las experiencias culturales. Estas representaciones pueden abarcar una amplia gama de perspectivas, desde puntos de vista positivos y esclarecedores hasta interpretaciones estigmatizantes y restrictivas. Comprender las representaciones sociales del autismo es fundamental para un enfoque más informado, empático e inclusivo, especialmente en el contexto de la formación de los futuros profesionales de la psicología.

Formación Académica y Práctica Profesional

La formación de los futuros profesionales de la psicología juega un papel crucial en la construcción de percepciones y actitudes hacia el autismo. Las representaciones sociales del autismo dan forma a la manera en que estas personas entienden, evalúan e intervienen en los casos relacionados con el TEA. Investigaciones previas han destacado la influencia de las representaciones sociales en la toma de decisiones clínicas y el establecimiento de relaciones terapéuticas (Saracosti, 2016; Silveira et al. 2019). Por lo tanto, comprender cómo estudiantes de psicología construyen estas representaciones es fundamental para garantizar una educación integral e inclusiva y un desempeño profesional más ético, estético y político.

Souza et al. (2004) y Paula et al. (2016) afirman que las representaciones sociales influyen en la forma en que los profesionales interpretan y abordan el autismo. Si estas representaciones son estereotipadas, desinformadas o limitadas,

estudiantes pueden adoptar enfoques terapéuticos menos efectivos o insensibles, incluyendo pseudociencia y técnicas no validadas que pueden generar más violencia que atención a la persona a la que sirven. Esto es cierto tanto en los procesos individuales de diagnóstico neuropsicológico como en los procesos sociales y grupales de la psicología social. Por otro lado, si se basan en la comprensión, la empatía y el conocimiento científico actualizado, los profesionales estarán mejor preparados para satisfacer las variadas y complejas necesidades de las personas en el espectro autista, a partir de un diagnóstico neuropsicológico adecuado, sensible y basado en la ciencia.

Investigaciones previas (Saracosti, 2016; Silveira et al. 2019) han demostrado que las representaciones sociales tienen un impacto directo en la toma de decisiones de los profesionales de la salud mental. Saracosti (2016) analizó las representaciones sociales del autismo en las noticias y reveló cómo estas representaciones influyen en las percepciones públicas y profesionales del TEA. Además, Silveira et al. (2019) investigaron las representaciones sociales de los profesionales de la salud mental sobre el TEA e identificaron cómo estas representaciones pueden afectar los enfoques terapéuticos y la relación con las personas atendidas.

Comprender cómo estudiantes de psicología construyen sus representaciones sociales del autismo es un paso crucial para mejorar la formación profesional. Esto puede implicar intervenciones educativas que desafíen los estereotipos, proporcionen información basada en la evidencia y promuevan una perspectiva inclusiva y centrada en la persona. La formación sensible al autismo no solo beneficia a los profesionales, sino que también contribuye a una sociedad más informada, empática y acogedora para las personas en el espectro autista.

Impacto en la Práctica Clínica y Social

Las representaciones sociales influyen directamente en la forma en que los futuros profesionales de la psicología se acercarán a las personas autistas y a sus familias. Si las representaciones son estigmatizantes o inexactas, pueden dar lugar a intervenciones inapropiadas y a una falta de empatía. Por otro lado, las representaciones más informadas y empáticas pueden conducir a una práctica clínica más centrada en el paciente que aborde las necesidades específicas de las personas autistas. Por lo tanto, la investigación propuesta en este trabajo de maestría tiene el potencial de contribuir a un cambio positivo de actitudes y prácticas relacionadas con el autismo en el campo de la psicología social y la neuropsicología (Bonfin et al., 2023).

Autismo y Currículo en Psicología: Hablando de Enfoques Temáticos en Cursos de Pregrado

La importancia de la formación en psicología en el contexto del diagnóstico y tratamiento del TEA. Según la Asociación Americana de Psiquiatría (2013), el TEA es un trastorno del neurodesarrollo caracterizado por desviaciones en la sociabilidad y patrones de comportamiento restrictivos y estereotipados. La evaluación clínica es fundamental y, en este proceso, el psicólogo, junto con otros profesionales, juega un papel fundamental.

La literatura, representada por autores como Brentani et al. (2013) y Bordini et al. (2014), destaca la falta de biomarcadores para el TEA, enfatizando la necesidad de una evaluación clínica adecuada. En este escenario, la formación del psicólogo es fundamental, ya que, de acuerdo con Paula et al. (2016), se espera que estudiantes de psicología estén capacitados para identificar signos y síntomas de TEA, contribuyendo para la atención de niños, jóvenes y adultos con este trastorno.

El currículo de la formación en psicología, de acuerdo con los lineamientos curriculares nacionales, incluye la posibilidad de elegir énfasis curricular para atender diferentes demandas sociales (Ministerio de Educación, 2011). Sin embargo, la investigación revela lagunas en la formación, especialmente en lo que respecta a los conocimientos específicos sobre los TEA. La falta de datos sobre la formación en TEA en Brasil, como destacan Souza et al. (2004) y Paula et al. (2016), destaca la escasez de estudios en esta área.

Los resultados de Silva et al. (2018) indican que el nivel de conocimiento de estudiantes de psicología sobre el TEA es generalmente bajo, con tasas de respuesta correcta que varían en diferentes áreas, desde los signos tempranos hasta los enfoques terapéuticos. La comparación entre estudiantes de primer año y los graduados destaca una mejora en el rendimiento a medida que avanzan en el curso, pero aún menos que ideal. Esto sugiere la necesidad de mejorar el currículo, integrando la teoría y la práctica de manera más efectiva.

El diagnóstico del TEA presenta importantes desafíos, ya que no existen pruebas médicas específicas, como los análisis de sangre comunes en otros diagnósticos médicos (Amaral, 2022). Jendrieck (2014) señala que, para superar estas dificultades, es fundamental que los profesionales busquen un diagnóstico precoz, lo que puede facilitarse conociendo mejor al paciente y a su familia. Esto incluye visitas a la escuela del niño e interacciones fuera del consultorio para obtener información valiosa sobre el historial del paciente.

Sin embargo, incluso con la posibilidad de detectar TEA a partir de los 18 meses de edad, el diagnóstico a menudo no se finaliza hasta la adolescencia o incluso la edad adulta, lo que representa un desafío importante para la intervención psicológica (Santos, 2015). Lucca et al. (2020) enfatizan que la comprensión del

TEA debe ir más allá de ver al niño como un problema, enfatizando la importancia de la presencia de profesionales de la psicología para guiar a los padres en el proceso de diagnóstico y brindar orientación sobre técnicas y actitudes adecuadas.

De acuerdo con Amaral (2022), la falta de instrumentos validados a nivel nacional para el diagnóstico de los TEA, combinada con la ausencia de guías claras, representa un desafío adicional para los profesionales de la salud y psicólogos. La falta de instrumentos consolidados interfiere con la práctica clínica y la investigación nacional, impactando directamente en las familias y requiriendo una intervención calificada.

El impacto de un diagnóstico de autismo va más allá de la persona diagnosticada, afectando significativamente la dinámica familiar. Gomes et al. (2014) destacan la carga emocional a la que se enfrentan los miembros de la familia, especialmente las madres, que a menudo sufren de ansiedad, depresión y estrés. Misquiatti et al. (2015) subrayan la necesidad de un enfoque intersectorial para promover la salud general de las familias, reconociendo que los cuidadores familiares también necesitan cuidados y estrategias de afrontamiento.

Esta complejidad se extiende a la formación en psicología, como evidencian Silva et al. (2018), donde estudiantes demuestran un conocimiento insuficiente sobre el TEA. La iniciación científica emerge como un factor positivo para el desarrollo de esta comprensión, indicando la necesidad de revisar los currículos de psicología para preparar mejor a los futuros profesionales.

En resumen, Amaral (2022) comenta que el diagnóstico de TEA no es solo un proceso clínico, sino una experiencia que involucra la interacción entre profesionales de la salud, pacientes y sus familias. La comprensión integral del trastorno y la implementación de estrategias efectivas requieren un enfoque interdisciplinario y una

atención cuidadosa a los desafíos emocionales que enfrentan los miembros de la familia.

Formación Académica e Implicaciones para la Práctica Profesional

La formación académica juega un papel fundamental en la construcción de las representaciones sociales de estudiantes. La teoría del aprendizaje significativo, propuesta por Ausubel (2003), destaca la importancia de relacionar los nuevos conocimientos con conceptos que ya existen en la estructura cognitiva de la persona. En el contexto de la psicología, la formación académica puede moldear las actitudes y enfoques de los futuros profesionales hacia el autismo. El aprendizaje significativo implica vincular nuevos conocimientos con conceptos existentes, fomentando la construcción de una comprensión más profunda e integrada (Ausubel, 2003, p. 32).

Según la teoría del aprendizaje significativo, el aprendizaje se produce cuando los nuevos conocimientos se integran en conceptos que ya existen en la estructura cognitiva de la persona, haciéndolos relevantes y relacionados con su repertorio de información previa. Ausubel (2003) enfatiza que "el aprendizaje es significativo en la medida en que el nuevo conocimiento se relaciona, sustantivamente y no arbitrariamente, con el conocimiento que el estudiante ya tiene."

Esto implica que estudiantes construyen sus representaciones sociales del autismo a partir de la información, los conceptos y las perspectivas adquiridas durante su educación formal. A través de este proceso, la formación académica no solo contribuye a la comprensión del autismo, sino que también juega un papel clave en la formación de las actitudes y enfoques de los futuros profesionales. Además, la formación académica expone a estudiantes a una variedad de perspectivas y enfoques. Las disciplinas que abordan el autismo a través de diferentes lentes, como

la psicología clínica, la psicología social, la neuropsicología y la psicología del desarrollo, pueden proporcionar una comprensión más completa y contextualizada del tema. Esta diversidad de perspectivas contribuye a la formación de representaciones sociales más complejas y matizadas.

Así, la formación académica no solo moldea las percepciones de estudiantes, sino que también influye en sus actitudes y enfoques hacia el autismo en su futura práctica profesional. La integración de conocimientos significativos durante la formación prepara a estudiantes para un enfoque empático y eficaz para trabajar con personas autistas y sus familias.

Influencias Externas e Medios de Comunicación

Las representaciones sociales del autismo a menudo están moldeadas por la información de los medios de comunicación, las experiencias personales y las creencias culturales. El papel de los medios de comunicación en la construcción de estas representaciones es particularmente significativo, ya que la cobertura mediática a menudo simplifica o estigmatiza el autismo, impactando en la visión pública y profesional del trastorno (Saracosti, 2016). Comprender cómo los medios de comunicación y otras influencias externas contribuyen a la formación de representaciones sociales entre estudiantes de psicología permitirá el desarrollo de estrategias de sensibilización y educación para combatir los estereotipos nocivos.

Según Salvador et al. (2019), el desarrollo de la comunicación humana se remonta a los inicios de la sociedad, dando lugar a las primeras expresiones lingüísticas. A lo largo de la evolución, han surgido diversos métodos de difusión de mensajes, especialmente en contextos comerciales e industriales. Los rápidos avances tecnológicos han dado lugar a nuevos medios de comunicación, conocidos colectivamente como medios, aumentando no solo la diversidad de estos medios,

sino también transformando la información en un producto del sistema capitalista. En un mundo donde "el tiempo es dinero", la producción en masa, la estandarización y la búsqueda de la eficiencia dominan el panorama económico.

La intersección entre la necesidad de transmitir información y la transformación de la información en un producto dio lugar a la comunicación de masas, utilizando medios tradicionales como libros, periódicos, revistas, internet, cine y televisión. El advenimiento de la era industrial trajo consigo la máxima velocidad, reflejada en la comunicación periodística, donde los mensajes se volvieron cada vez más concisos y sintéticos para servir a los lectores con poco tiempo. El filósofo Walter Benjamin sostenía que la experiencia y la reflexión auténticas solo eran posibles a través de las narrativas, idea que Ferraresi (2017) amplía al relacionar la proliferación de información instantánea con la pérdida de la capacidad de análisis y reflexión crítica (Pires, 2014).

La lectura, muchas veces restringida a información efímera y superficial, deja de ser constructiva y transformadora, como subraya Ferraresi (2017). El concepto de "cuento" cobra relevancia, representando una abreviatura narrativa necesaria en respuesta a las dinámicas reduccionistas del mundo moderno. El deseo de estar constantemente informado, alimentado por la creencia errónea de que la información es conocimiento, lleva a preferir las noticias rápidas y superficiales a la búsqueda de una comprensión profunda.

Las representaciones producidas a escala industrial por los medios de comunicación influyen en la percepción pública, configurando la fusión entre la realidad directa y la presentada por los medios. Sin embargo, esta influencia genera la preocupación de que los consumidores, expuestos solo a las representaciones de

los medios de comunicación, puedan creer que estas opiniones son las únicas que existen (Salvador et al., 2019).

En el análisis de la industria cultural, como lo discute Torres (2019), se observa la tendencia de la producción cultural estandarizada a manipular a la audiencia masiva, ofreciendo productos altamente estandarizados para una amplia aceptación. En el contexto específico de las revistas autistas, la promesa de un enfoque integral a menudo resulta en informes generalizados, estereotipos y consultoría superficial. La complacencia del consumidor frente a la repetición de contenido mantiene a la industria de las noticias en un ciclo constante de producción, perpetuando "lo mismo cada vez".

Al mismo tiempo, Ríos et al. (2015) discuten la noción de "epidemia de autismo" y su relación con los cambios en la psiquiatría y la red de atención. Argumentan que el aumento vertiginoso de casos no solo está ligado a un reemplazo diagnóstico del retraso mental, sino también a la visibilidad que se le da al autismo por parte de la red de atención, generando un ciclo de percepción y aumento de casos.

El artículo de Vázquez-Barrio, Sánchez-Valle y Viñarás-Abad (2021) explora cómo las personas con discapacidad perciben su representación en los medios de comunicación, destacando la influencia de los medios en la construcción de las representaciones sociales sobre la discapacidad. Esta reflexión es clave al considerar el Trastorno del Espectro Autista (TEA), ya que los medios juegan un papel importante en cómo la sociedad percibe y entiende a las personas dentro del espectro. En muchas ocasiones, las representaciones mediáticas del autismo están marcadas por estereotipos y desinformación, lo que contribuye a la formación de

representaciones sociales distorsionadas o limitadas, que pueden afectar las actitudes y comportamientos hacia las personas con TEA. Al igual que en el caso de la discapacidad, la forma en que los medios de comunicación presentan al autismo puede influir en la forma en que los profesionales, incluidos los psicólogos, se aproximan al trastorno, y en cómo se desarrolla la inclusión social de las personas autistas. La representación mediática tiene, por lo tanto, un impacto directo en el conocimiento y las intervenciones psicológicas, resaltando la necesidad de una representación más precisa y empática en los medios de comunicación para favorecer una mejor comprensión y aceptación del TEA.

La presencia del autismo en los medios de comunicación ya sea en contextos ficticios o no ficticios, se señala como un fenómeno creciente. Los personajes autistas son cada vez más comunes en libros, películas y programas de televisión. Sin embargo, el texto destaca la existencia de controversias, especialmente en relación con la etiología del trastorno. Aunque algunas investigaciones buscan marcadores biológicos, la complejidad y heterogeneidad del autismo generan debates e incertidumbres en torno a su origen y tratamiento (Ríos et al., 2015).

Eyal et al. (2010) destacan enfáticamente la singularidad inherente de cada persona con autismo, enfatizando que conocer a un individuo autista no implica, de ninguna manera, comprender todos los matices de este vasto espectro. En este contexto, este artículo propone un análisis de noticias y artículos relacionados con el autismo como narrativas. Cabe señalar que estas narrativas no se limitan a meras representaciones; por el contrario, juegan el papel fundamental de estructurar y organizar la experiencia humana en torno a este complejo fenómeno.

Ríos et al. (2015) destacan la importancia del conflicto o problema como elemento central en la estructuración de las narrativas mediáticas. Afirman que tales narrativas no son meros informes de una realidad objetiva preestablecida; más bien, encarnan fuerzas ilocucionarias que ejercen un impacto significativo en los receptores. Las narrativas basadas en problemas son aquellas que se asocian con juicios de valor sobre el autismo, ya sea elogiando descubrimientos científicos, criticando políticas públicas o contando historias de prejuicio y superación.

El reciente aumento de la representación de los TEA en los medios de comunicación es notable, con series como "Atypical", "The Good Doctor" y "As We See It" ganando una audiencia diversa. De acuerdo con Mauro (2022), en los escenarios brasileños, telenovelas como "Um Lugar ao Sol", "Amor à Vida" y "Malhação: Viva a Diferença" también abordaron el trastorno. El podcast introvertido dirigido por autistas ofrece una perspectiva única sobre estas representaciones, como se evidencia en los episodios #36 (Atípico), #76 (The Good Doctor), #183 (Atípico), #203 (Como lo vemos).

Al analizar la serie "Atypical", el podcast destaca puntos positivos, como el enfoque poco atractivo del tema del género y la sexualidad, la no centralización del autismo a lo largo de las temporadas, la representación de las dificultades autistas de una manera diferente a la pereza y la exploración de la autonomía adulta autista. Sin embargo, se señalan puntos negativos, como la estilización de la relación amorosa entre Sam y Paige, el humor difícil de entender para las personas autistas y la resolución simplificada de situaciones, desalineada con las dificultades reales a las que se enfrentan las personas con TEA (Mauro, 2022).

En cuanto a la serie "The Good Doctor", el podcast destaca positivamente la representación realista del síndrome de Asperger, la inclusión de otros personajes

autistas en la trama, el enfoque más realista de las dificultades que enfrentan las personas autistas y la introducción de personajes autistas interpretados por actores que realmente experimentan TEA. Por otro lado, se menciona como punto negativo la inadecuada representación del síndrome de Savant, sugiriendo que el personaje podría caracterizarse solo como Asperger (Mauro, 2022).

El análisis de la serie "As We See It" destaca elementos positivos, como la elección de personas autistas para interpretar personajes autistas, la representación de personas autistas interpretando a neurotípicos, la diversidad étnica y el desarrollo del personaje Jack. Sin embargo, se señalan como puntos negativos la excesiva sobreprotección del personaje hermano de Violet, la falta de interacción entre los protagonistas, la trama superficial, la exacerbación de características negativas y la aparente falta de efectividad en el trabajo del personaje de Mandy como cuidadora (Mauro, 2022).

Estos análisis revelan que las producciones cinematográficas con personajes autistas tienen puntos a mejorar, pero también ofrecen puntos positivos. Además de entretenimiento, estas representaciones pueden servir como estrategias educativas, promoviendo la concienciación sobre el trastorno y la necesidad de inclusión, desde la perspectiva de las personas autistas, frente a los estereotipos creados por la sociedad en relación con el TEA (Mauro, 2022).

La relación entre los temas del autismo y las redes sociales es evidente, ya que los medios de comunicación desempeñan un papel importante en la formación de las percepciones y actitudes hacia el trastorno. La información difundida en las redes sociales, a menudo desprovista de una base profesional, puede contribuir a la difusión de estereotipos nocivos sobre el autismo (Zanuzzo, 2019).

La difusión de noticias falsas relacionadas con el autismo en las redes sociales, como las páginas de Twitter, amplifica el estigma y refuerza los conceptos erróneos sobre los comportamientos y las características de las personas en el espectro. La sobreprotección por parte de las familias, influenciada por la información inexacta que se encuentra en estas plataformas, puede dificultar la socialización de estudiantes autistas (Zanuzzo, 2019).

Por otro lado, existen páginas y perfiles en redes sociales, gestionados por profesionales del derecho, instituciones educativas, ONG e institutos de apoyo al autismo, que juegan un papel fundamental en la difusión de derechos e información correcta. Estos medios buscan ofrecer apoyo y orientación a quienes lidian con el TEA en el día a día, promoviendo la concientización y la inclusión (Zanuzzo, 2019).

Esta dualidad mediática es analizada por García Matute (2020), que observan como los medios pueden afectar directamente a las percepciones de la sociedad sobre las personas con TEA. En su estudio evidencia el papel fundamental de los medios de comunicación en la perpetuación de estigmas que obstaculizan la inclusión social de las personas autistas, limitando su acceso a una educación y apoyo psicológico adecuados. A través de este análisis, el autor subraya la urgencia de un enfoque mediático responsable, basado en evidencia, que no solo deconstruya estereotipos, sino que también fomente una sociedad genuinamente inclusiva y empática hacia la neurodiversidad.

Lacruz Pérez et al. (2020) analizaron la representación del TEA en las publicaciones del diario español El País en 2017, en gran parte en relación entre el TEA y la administración de vacunas. Los medios intentaron desmentir la relación entre vacunación, mostrando como una falsa creencia o un mito. También destacaron aspectos negativos o impersonales del trastorno. Con eso, los autores, observaron

una carencia en las notas periódicas, principalmente en mención a la heterogeneidad del TEA, lo cual puede llevar a una comprensión limitada por parte del público.

Explican Lacruz Pérez et al. (2020), que este tipo de representación está marcada por una visión que enfatiza la vulnerabilidad social y la necesidad de una atención especial. Esta narrativa tiende a perpetuar los estigmas, reduciendo las vivencias de las personas con TEA a una perspectiva unidimensional y excluyente, sin visibilizar adecuadamente la diversidad que caracteriza a este trastorno, cuya heterogeneidad es una de sus características más definitorias.

Por lo tanto, las redes sociales pueden difundir información y estereotipos dañinos, pero también tienen el potencial de educar, concienciar y ofrecer apoyo, destacando la importancia de un enfoque informado y responsable del autismo en estas plataformas (Zanuzzo, 2019).

En síntesis, si bien los medios de comunicación pueden propagar estereotipos dañinos, también son herramientas relevantes en la educación y concientización de la sociedad. Esto implica en priorizar contenidos que visibilicen la diversidad y la inclusión. Como señalan Zanuzzo (2019) y Lacruz Pérez et al. (2020), el compromiso recae en medios, instituciones y usuarios para transformar estas plataformas de comunicación en espacios de divulgación crítica y apoyo colectivo.

Influencia de los Medios de Comunicación en las Representaciones Sociales

Los medios de comunicación juegan un papel importante en la formación y difusión de las representaciones sociales. La teoría del gatekeeping, propuesta por Shoemaker y Reese (1996), explora cómo los medios seleccionan, moldean y transmiten la información, influyendo en las percepciones y actitudes del público. En el contexto de las representaciones sociales del autismo, los medios de comunicación

pueden contribuir a la difusión de estereotipos nocivos o a la promoción de la comprensión y la aceptación.

Los medios de comunicación juegan un papel crucial en la construcción de las representaciones sociales, seleccionando y dando forma a la información que llega al público, influyendo en la construcción de la realidad compartida (Shoemaker y Reese, 1996).

Shoemaker y Reese (1996) explican que los guardianes —profesionales de los medios de comunicación que deciden qué historias se publican y cómo se presentan— desempeñan un papel clave en la configuración de las narrativas. Estas narrativas están mediadas por rutinas de producción, limitaciones de espacio y tiempo, así como por las normas y valores de la propia organización mediática. En consecuencia, las historias sobre el autismo que se seleccionan para su publicación pueden reflejar los prejuicios y estereotipos sociales y un esfuerzo por educar e informar al público de manera precisa.

En el contexto de las representaciones sociales del autismo, los medios de comunicación desempeñan un papel central a la hora de influir en las actitudes y percepciones de las personas. Las historias sensacionalistas, que se centran en comportamientos estereotipados o negativos asociados con el autismo, pueden reforzar los estigmas y prejuicios existentes. Por otro lado, los informes bien investigados y sensibles pueden contribuir a la comprensión pública del espectro autista, promoviendo la conciencia y la aceptación.

El artículo de Barros et al. (2022) analiza la atención en salud mental para niños y adolescentes negros, destacando cómo el racismo y las desigualdades sociales afectan a este grupo. Esta perspectiva se puede aplicar al contexto del autismo, particularmente en Brasil, donde los estudiantes y profesionales de la salud

mental aún enfrentan desafíos relacionados con las representaciones sociales del autismo. Tal como señalan Barros y colaboradores, los prejuicios y estereotipos hacia los niños y adolescentes negros influyen en las evaluaciones y tratamientos que reciben, lo cual también puede ser una barrera para las personas autistas, especialmente las que pertenecen a comunidades racializadas. En este contexto, las representaciones sociales del autismo, muchas veces influenciadas por estereotipos o falta de información, pueden distorsionar las evaluaciones neuropsicológicas, limitando la efectividad de los diagnósticos y de las intervenciones terapéuticas.

Por otro lado, el artículo de Guedes (2021) aborda cómo las personas autistas negras enfrentan una doble discriminación en Brasil, tanto por su diagnóstico de TEA como por su raza. Esta intersección de identidades crea una realidad aún más compleja para el acceso a diagnósticos precisos y a una atención adecuada. Las representaciones sociales sobre el autismo, moldeadas por diversos factores culturales y mediáticos, tienden a ser estigmatizantes y reduccionistas, lo que puede influir negativamente en las evaluaciones neuropsicológicas. Tal como argumenta Guedes, es fundamental que los profesionales de la salud mental reconozcan cómo estas representaciones afectan la percepción y el tratamiento de las personas autistas, especialmente las personas negras, para que puedan ofrecer una atención más inclusiva y basada en evidencia científica. Por lo tanto, una comprensión crítica de las representaciones sociales del autismo es esencial para mejorar las evaluaciones neuropsicológicas y la calidad de la atención.

El artículo de Luciana Viegas Caetano (2020) en la *Revista Autismo* ofrece una reflexión sobre la intersección entre el racismo, el capacitismo y el autismo, enfocándose en la realidad vivida por personas negras autistas, especialmente niños no verbalizados. Ella destaca, con una sensibilidad impresionante, los desafíos

específicos que enfrentan las madres de niños autistas negros, como la necesidad de enseñar a sus hijos comandos de seguridad para evitar los abordajes violentos de la policía. Este enfoque pone de manifiesto cómo el racismo estructural y las dificultades de accesibilidad para personas con TEA interactúan, afectando directamente la forma en que estos niños son percibidos y tratados en la sociedad. En el contexto de las evaluaciones neuropsicológicas, las representaciones sociales del autismo, frecuentemente distorsionadas y limitadas por prejuicios raciales y la falta de formación cultural adecuada, pueden comprometer el diagnóstico y el tratamiento, especialmente para aquellos que pertenecen a grupos marginalizados.

Integrando esta perspectiva con los artículos de Barros (2022) y Guedes (2021), podemos darnos cuenta de que las representaciones sociales del autismo no solo son una cuestión de desconocimiento o estigma sobre el trastorno, sino también un reflejo de las desigualdades sociales y raciales que atraviesan las prácticas de salud. Como indican Barros et al. (2022), las desigualdades raciales impactan directamente los cuidados en salud mental, aumentando las dificultades que enfrentan los niños autistas negros. Esta interacción entre racismo y capacitismo, como lo explica Viegas, no solo incrementa los desafíos para los profesionales de la salud, sino que también exige una revisión urgente de las prácticas de diagnóstico neuropsicológico para garantizar un enfoque más inclusivo y equitativo. De esta forma, es esencial que las evaluaciones e intervenciones tengan en cuenta no solo las especificidades del autismo, sino también las complejidades de la identidad racial y social de las personas autistas.

Souza et al. (2004) y Paula et al. (2016) señalan que la teoría del gatekeeping también considera la relación entre los guardianes, el público y las fuentes de noticias. La selección de fuentes, como expertos en autismo o personas con

experiencia personal, puede influir en la construcción de representaciones sociales.

La forma en que se representan estas fuentes y la importancia que se les da a las diferentes voces también dan forma a la narrativa final que se presenta a la audiencia.

Por lo tanto, al investigar las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología, es crucial considerar el papel de los medios de comunicación en la configuración de estas representaciones. Comprender cómo se eligen, moldean y transmiten las historias sobre el autismo puede arrojar luz sobre las influencias externas que dan forma a las percepciones de estudiantes, así como identificar oportunidades para promover un enfoque más preciso e inclusivo del tema.

Método

La presente investigación adopta un enfoque metodológico cualitativo, descriptivo y exploratorio, basado en la revisión de la literatura para alcanzar sus objetivos sobre las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología en los últimos 10 años (2013-2023) y las influencias externas de los medios de comunicación en relación con el TEA. Este enfoque permite un análisis profundo y contextualizado de las principales características e influencias de las representaciones sociales, así como de sus implicaciones para la formación y la práctica profesional.

Selección de Fuentes Bibliográficas

Se realizó una búsqueda exhaustiva y sistemática de fuentes bibliográficas de artículos científicos, en los últimos 10 años (2013-2023). A lo largo de la investigación se encontraron 71 artículos en lengua portuguesa y española, de los cuales únicamente 6 fueron seleccionados debido a su cumplimiento con los criterios de inclusión establecidos. Las palabras-clave utilizadas fueron: Autismo, Representaciones Sociales, Medios de Comunicación y Estudiantes de Universitarios. Las bases de datos académicas relevantes, como PubMed, PsycINFO, Google Scholar y Scielo se utilizan para identificar estudios que abordan las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología y las influencias de los medios de comunicación externos.

Criterios de Inclusión

Para la selección de los artículos, se consideraron aquellos que abordaran las representaciones sociales del Trastorno del Espectro Autista (TEA) en el contexto académico, específicamente entre estudiantes de psicología, así como el papel de los medios de comunicación en la construcción de estas percepciones y su impacto en la

formación profesional. Se priorizaron estudios publicados entre 2013 y 2023 para asegurar la vigencia de los datos, centrados en los ámbitos de la psicología social y la neuropsicología, con el fin de analizar cómo estas representaciones influyen tanto en la práctica clínica como en la formación teórica. Se incluyeron artículos científicos, en portugués, español e inglés, garantizando una perspectiva diversa y actualizada. Dada la naturaleza cualitativa de la investigación sobre representaciones sociales, se dio preferencia a metodologías cualitativas o mixtas, que permiten una comprensión más profunda y contextualizada del fenómeno.

Criterios de Exclusión

Se excluyeron los artículos desactualizados que no encajaban en este ámbito y los que no habían sido publicados en los últimos 10 años (2013-2023); los artículos que no abordaran directamente el TEA o sus representaciones sociales, o que no trataran sobre la formación de psicólogos en relación con el autismo; publicaciones en idiomas distintos al portugués, español e inglés; los artículos que carecieran de una base teórica consistente o que no presentaran resultados sustanciales; publicaciones que no pasaron por un proceso de revisión por pares. También se excluyeron tesis, libros e informes técnicos.

Figura 1*Diagrama de flujo*

Nota: Elaborado a partir de los datos recolectados

Análisis y síntesis de fuentes

Después de la selección de las fuentes y trabajos se realizó el análisis críticamente, identificando los principales temas, conceptos y enfoques relacionados con las representaciones sociales del autismo. A partir de este análisis, se sintetizaron los hallazgos y divergencias más relevantes en las perspectivas de estudiantes de psicología y la influencia de los medios de comunicación.

Limitaciones del estudio

Una de las principales limitaciones de esta investigación es el número reducido de artículos disponibles para la revisión del tema. Aunque se incluyeron estudios de diferentes plataformas académicas, la mayoría se centraron en enfoques

clínicos y neuropsicológicos, dejando un vacío en el análisis de las representaciones sociales del Trastorno del Espectro Autista (TEA) en ámbitos como la educación, la cultura popular o la salud pública. Esta falta de diversidad en las fuentes podría haber condicionado una comprensión parcial de cómo se percibe el autismo en distintos contextos sociales. Además, el predominio de artículos recientes —si bien garantiza la actualidad de los datos— limita la posibilidad de contrastar los hallazgos con investigaciones anteriores que podrían ofrecer perspectivas históricas o evolutivas sobre el tema.

Resultados

En la búsqueda y recolección de los datos se observaron que los artículos publicados entre el periodo de 2013 y 2023 en las bases de datos sobre el tema no tenían una asociación entre las representaciones de los estudiantes de psicología en contextos académicos y las influencias externas de los medios de comunicación. De esta manera, para atender a los objetivos propuestos se dividió en análisis en dos categorías: La influencia de los medios de comunicación en las concepciones y análisis de las representaciones sociales de los estudiantes en relación con el TEA. En total se alcanzaron 7 publicaciones científicas.

La influencia de los medios de comunicación en las concepciones del autismo

Ortega et al. (2013) investigaron la dinámica de las comunidades virtuales, específicamente los foros Orkut, como un espacio de interacción e intercambio de información entre padres y cuidadores de personas con autismo. Los resultados revelan que estas comunidades juegan un papel crucial en la búsqueda de información sobre la condición autista, en el apoyo emocional y en la búsqueda de estrategias de manejo y tratamiento.

Los temas recurrentes en estas comunidades incluyen el intercambio de información sobre el autismo, informes de experiencias personales, discusiones sobre tratamientos y terapias, movilización por los derechos a la salud y participación en movimientos de activismo. Los participantes comparten relatos de las dificultades enfrentadas en el diagnóstico y tratamiento del autismo, así como información sobre terapias, derechos legales y eventos relacionados con la concientización sobre el autismo (Ortega et al., 2013).

La ausencia de autoridades médicas en los foros es notable, siendo los padres y cuidadores los principales proveedores de información y apoyo. Esto evidencia una autoridad basada en la experiencia, donde las personas que tratan directamente con el autismo comparten conocimientos y orientación entre sí (Ortega et al., 2013).

Los participantes de las comunidades también discuten las posibles causas del autismo y la efectividad de los diferentes enfoques terapéuticos, demostrando una postura crítica hacia las prácticas médicas convencionales y buscando alternativas basadas en sus experiencias personales y la investigación científica difundida (Ortega et al., 2013).

Estas comunidades en línea no solo proporcionan información y apoyo, sino que también desempeñan un papel activo en la construcción de diagnósticos, la comprensión y el manejo del autismo, así como en influir en los debates públicos sobre la enfermedad y participar en movimientos de activismo por la salud (Ortega et al., 2013).

Rios et al. (2015) examinan el papel de los medios en la percepción pública del autismo. Para los autores las narrativas mediáticas, en la prensa escrita brasileña entre el periodo de 2000 y 2012, construyeron una representación del autismo de una invisibilidad a una epidemia. El estudio analizó noticias y artículos en cuatro periódicos de circulación nacional (Folha de S. Paulo, O Estado de S. Paulo, O Globo e Veja), considerando que las narrativas no solo eran representaciones de una realidad preexistente, sino que ejercían la función estructurante de la experiencia humana.

Se observa que el uso de la narrativa como principal categoría de análisis para mapear los sentidos construidos en torno al autismo, permitió la construcción de un tema que se describe como complejo y heterogéneo, donde las incertidumbres y

debates son presentes tanto en la etiología, como en los tipos de tratamientos y percepciones sociales sobre el autismo (Rio et al., 2015).

De acuerdo con Lacruz Pérez et al. (2018) los medios de comunicación, como en el caso del diario español El País, ejercen una influencia significativa en la percepción de sus lectores. No solo aparecen como vehículos de información, sino que principalmente son creadores de opinión. Los autores en el análisis de las publicaciones referentes al TEA en 2017 constataron que los medios seleccionaban y trataban los contenidos con voces y mensajes que en muchos casos parecían amplificar o atenuar la visión del mundo, las creencias, actitudes y opiniones en relación con el trastorno.

Describen los autores que esta influencia se configura en una mezcla de informaciones sobre el TEA desde los temas elegidos, como son presentadas las personas con el trastorno y qué información quieren omitir. Estas informaciones repasadas a la audiencia tienen un impacto directo en la construcción de la percepción social. Además, esta percepción influye directamente en las actitudes de las personas hacia a este grupo, pudiendo contribuir a perpetuar estigmas, mitos o visiones parciales y negativas (Lacruz Pérez et al., 2018).

Análisis de las representaciones sociales de los estudiantes en relación con el TEA

La investigación de Paula et al. (2016) destaca hallazgos relevantes sobre el conocimiento de los estudiantes de psicología en relación con el Trastorno del Espectro Autista (TEA) y sus implicaciones para la práctica futura de estos profesionales. Un análisis detallado de los datos reveló un patrón irregular de conocimiento entre los estudiantes. Si bien se demuestra una comprensión adecuada de las intervenciones clínicas y los aspectos prácticos de los TEA, como los lugares

de atención y los tratamientos efectivos, se han identificado brechas significativas en las áreas conceptuales y epidemiológicas del trastorno.

Se destacó la importancia de una formación adecuada de los psicólogos, especialmente en la detección precoz y la intervención eficaz en los casos de TEA. Esta formación no solo beneficia el desarrollo individual de los niños con TEA, sino que también contribuye a la reducción de costos sociales y económicos para las familias y los sistemas públicos de salud y educación (Paula et al., 2016).

Como resultado de los resultados de la investigación, se destacó la necesidad de una actualización constante en los planes de estudio de los cursos de psicología. Esto es fundamental para garantizar que los futuros psicólogos estén bien preparados para afrontar los retos que se encuentran en la práctica clínica, alineando los contenidos tratados con las últimas evidencias científicas sobre TEA (Paula et al., 2016).

A pesar de que solo una minoría de los participantes completó proyectos de investigación de pregrado relacionados con el TEA, los resultados sugieren que esta experiencia puede tener un impacto positivo en el conocimiento de los estudiantes, especialmente en áreas específicas como la epidemiología. Esto pone de manifiesto la importancia de fomentar la participación de los estudiantes en la investigación en las primeras etapas de su carrera académica (Paula et al., 2016).

La investigación de Paula et al. (2016) no encontró diferencias significativas en el conocimiento sobre TEA entre estudiantes de universidades públicas y privadas, excepto con relación a la epidemiología, donde los estudiantes de universidades públicas demostraron conocimientos ligeramente superiores. Esto sugiere que otros factores, como la experiencia en investigación y el contenido del

currículo, pueden tener un impacto más significativo en el conocimiento de los estudiantes que el tipo de institución a la que asisten.

A pesar de los aportes de Paula et al. (2016) es importante reconocer sus limitaciones, como el pequeño tamaño de la muestra y el uso de un cuestionario sin validación previa. Se recomienda que futuros estudios aborden estas limitaciones, utilizando muestras más grandes y validando los instrumentos de recolección de datos. En resumen, la investigación destaca la importancia de una adecuada formación de los futuros psicólogos en relación con el TEA y sugiere que la Iniciación Científica puede jugar un papel positivo en este proceso, haciendo hincapié en la necesidad de una actualización curricular continua para asegurar la calidad de la formación profesional.

Ros y Sanchís (2016) investigaron los conocimientos y percepciones de estudiantes de psicología sobre el Trastorno del Espectro Autista (TEA) y analizaron las diferencias entre cursos. En el estudio participaron 100 estudiantes de psicología de la Universitat de València, de 1º y 3º curso, que respondieron a un cuestionario identificando lagunas y conceptos erróneos sobre el tema. Los resultados indicaron que la formación académica mejora el conocimiento sobre el TEA, observándose la menor diferencia entre los cursos en la dimensión "papel en la educación de los niños con TEA". Sin embargo, persisten ambigüedades y malentendidos entre los estudiantes, poniendo de manifiesto dudas y errores significativos en los métodos de intervención, como el desconocimiento del creciente uso de métodos conductuales. Estos resultados enfatizan la importancia de la formación en TEA para un adecuado diagnóstico e intervención y revelan deficiencias en la formación de los estudiantes de psicología en esta área.

Silva et al. (2018) analizaron el nivel de conocimiento sobre el Trastorno del Espectro Autista (TEA) entre los estudiantes de psicología, específicamente los del primer y último año de los cursos. Los resultados indicaron un conocimiento limitado sobre el tema, ya que ninguno de los participantes logró una tasa de acierto superior al 50 % en ninguna de las 16 preguntas del cuestionario utilizado. Las preguntas relacionadas con los signos tempranos de TEA y el enfoque terapéutico basado en la evidencia fueron aquellas en las que los participantes se desempeñaron ligeramente mejor.

Al comparar el desempeño entre los grupos de estudiantes de primer y último año, se observó una diferencia significativa, siendo los estudiantes de último año los que obtuvieron mejores resultados que los estudiantes de primer año en 14 de las 16 preguntas del cuestionario (Silva et al., 2018).

Además, Silva et al. (2018) revelaron que el desempeño de Iniciación Científica (IC) en el área de salud mental se asoció con un mejor desempeño en el conocimiento sobre el TEA. Sin embargo, solo una pequeña parte de los participantes se había sometido a IC, lo que indica la necesidad de ampliar las inversiones en programas de incentivos a la investigación durante los estudios de pregrado.

Los resultados de Silva et al. (2018) sugieren la necesidad de mejorar el temario en los cursos de psicología, con mayor énfasis en temas relacionados con el TEA y su abordaje terapéutico. Además, se destaca la importancia de la investigación durante la graduación como medio para mejorar los conocimientos de los futuros profesionales. Sin embargo, es importante destacar algunas limitaciones del estudio, como la falta de representatividad de la muestra y la necesidad de

validación del cuestionario utilizado. Estas limitaciones deben tenerse en cuenta en futuras investigaciones para garantizar la calidad y fiabilidad de los resultados.

Dias et al. (2021) enfatizan la importancia de promover reflexiones y difundir información sobre el autismo para combatir los prejuicios y promover la comprensión comunitaria. Los resultados indican la necesidad de cambios en las representaciones sociales sobre el autismo, destacando la importancia de las intervenciones tanto a nivel macro, como en la sociedad en su conjunto, como a nivel micro, como en la formación académica de los futuros profesionales sanitarios, humanos y sociales.

Los participantes en el estudio de Dias et al. (2021), siendo estudiantes universitarios, sugieren la necesidad de reformulaciones en la formación académica para incluir reflexiones sobre el autismo y sensibilizar sobre sus particularidades. Esto podría contribuir a la identificación precoz del trastorno y a promover una vida digna y autónoma para las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), combatiendo la discriminación y promoviendo la inclusión.

Además, el estudio de Dias et al. (2021) señala la importancia de analizar la formación de estereotipos relacionados con el autismo, considerando su anclaje en la concepción de la enfermedad mental, y de investigar las representaciones sociales menos exploradas, con el fin de comprender mejor las bases del prejuicio y la exclusión.

Dias et al. (2021) enfatizan la importancia de promover reflexiones y difundir información sobre el autismo para combatir los prejuicios y promover la comprensión comunitaria. Los resultados indican la necesidad de cambios en las representaciones sociales sobre el autismo, destacando la importancia de las intervenciones tanto a nivel macro, como en la sociedad en su conjunto, como a nivel

micro, como en la formación académica de los futuros profesionales sanitarios, humanos y sociales.

Los participantes en el estudio de Dias et al. (2021), siendo estudiantes universitarios, sugieren la necesidad de reformulaciones en la formación académica para incluir reflexiones sobre el autismo y sensibilizar sobre sus particularidades. Esto podría contribuir a la identificación precoz del trastorno y a promover una vida digna y autónoma para las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), combatiendo la discriminación y promoviendo la inclusión.

Además, el estudio de Dias et al. (2021) señala la importancia de analizar la formación de estereotipos relacionados con el autismo, considerando su anclaje en la concepción de la enfermedad mental, y de investigar las representaciones sociales menos exploradas, con el fin de comprender mejor las bases del prejuicio y la exclusión.

Discusión

El análisis de los resultados obtenidos subraya la importancia de las representaciones sociales sobre el Trastorno del Espectro Autista (TEA) en la formación de futuros profesionales de la psicología. Se observó que dichas representaciones, a menudo arraigadas en estereotipos y percepciones sociales erróneas, pueden influir de manera negativa en la práctica clínica. Esto revela que el enfoque actual en los programas de formación no está promoviendo una comprensión adecuada del TEA, lo que genera una barrera significativa en la prestación de atención efectiva e inclusiva a las personas dentro del espectro autista. Es fundamental que se impulse una reforma en el currículo académico que incorpore una visión más completa y científica de la condición.

Los datos recogidos indican que los estudiantes de psicología aún presentan un conocimiento insuficiente sobre los aspectos fundamentales del TEA, especialmente en relación con los signos tempranos y las intervenciones basadas en evidencia. Este déficit es preocupante, ya que impacta directamente en la capacidad de los futuros psicólogos para realizar diagnósticos tempranos y ofrecer intervenciones apropiadas. En consecuencia, se corre el riesgo de que las personas con TEA no reciban el apoyo adecuado, lo que afecta tanto su desarrollo como su calidad de vida. La revisión de estos currículos se vuelve esencial para garantizar que los futuros profesionales tengan una base sólida en este campo (Paula et al, 2016; Días et al., 2021).

Adicionalmente, los resultados revelan el papel significativo que juegan las influencias externas, como los medios de comunicación, en la formación de representaciones sociales equivocadas sobre el autismo entre los estudiantes. Los

estudios de Rios et al (2015) y Bernardo (2019) dejan en evidencia que los medios de comunicación son cruciales en el conocimiento sobre el autismo, estrategias de manejo y apoyo emocional.

Se observa que la representación estereotipada o sensacionalista del TEA en los medios pueden contribuir a la perpetuación de conceptos erróneos que, a su vez, impactan negativamente en la práctica clínica. Esta influencia puede generar una percepción limitada y sesgada del autismo, dificultando la adopción de un enfoque clínico más empático y ajustado a la realidad de las personas dentro del espectro autista (Rios et al, 2015; Bernardo, 2019).

Otro aspecto que merece atención es la necesidad de una formación académica más integral y multidisciplinaria que abarque las diversas áreas de actuación del psicólogo en relación con el TEA. Los estudios sugieren que la colaboración entre psicólogos, terapeutas ocupacionales, fonoaudiólogos y otros profesionales de la salud es crucial para el desarrollo de estrategias de tratamiento e inclusión social eficaces para las personas con autismo. Sin embargo, para Silva et al. (2018) es necesario mejorar la formación actual que tiende a carecer de este enfoque colaborativo, lo que limita la capacidad de los estudiantes para aplicar soluciones integradas y holísticas en su futura práctica profesional.

Asimismo, se constató que los programas de investigación y las actividades extracurriculares relacionadas con el TEA ejercen una influencia positiva en el nivel de conocimiento de los estudiantes. Aquellos que participaron en proyectos de investigación o que tuvieron experiencias prácticas en el campo demostraron un mejor desempeño en las evaluaciones sobre autismo. Esto pone de manifiesto la importancia de ofrecer más oportunidades para que los estudiantes participen en actividades prácticas durante su formación, permitiéndoles adquirir una comprensión

más profunda y aplicada del TEA. Tales experiencias son esenciales para el desarrollo de competencias clave que no se adquieren exclusivamente a través de la teoría. Según García et al. (2016) la formación académica es determinante para mejorar el conocimiento sobre TEA.

Finalmente, los resultados de este estudio refuerzan la necesidad de revisar y actualizar los currículos de los cursos de psicología para incluir, de manera más exhaustiva y detallada, el estudio del TEA. La inclusión de asignaturas específicas sobre el autismo y las intervenciones basadas en evidencia contribuirá a la formación de profesionales más capacitados para abordar los desafíos que plantea esta condición. Se espera que una reformulación curricular de este tipo no solo beneficie a los futuros psicólogos, sino también a las personas con TEA y sus familias, mejorando la atención que reciben y promoviendo una mayor inclusión social. Además, dicha reforma podría fomentar una práctica profesional más humanizada y eficaz, con un impacto positivo tanto en el ámbito clínico como en la comunidad en general.

Conclusión

Este estudio ha abordado las representaciones sociales del Trastorno del Espectro Autista (TEA) entre los estudiantes de psicología, subrayando los desafíos que estas percepciones imponen para ofrecer una atención adecuada a las personas con autismo. Los resultados obtenidos revelan que, a pesar de los avances en la concienciación sobre el TEA, aún existen importantes lagunas en el conocimiento de los futuros profesionales, en especial en relación con el diagnóstico precoz y las intervenciones basadas en la evidencia científica. La falta de comprensión adecuada sobre estos aspectos puede tener consecuencias negativas directas en la práctica clínica, lo que pone de relieve la necesidad urgente de mejorar la formación académica en este campo.

Además, se destaca la influencia que los medios de comunicación tienen en la perpetuación de estereotipos acerca del autismo. Las representaciones mediáticas, muchas veces parciales y sensacionalistas, contribuyen a la creación de una imagen distorsionada del TEA, lo que refuerza ideas erróneas entre los futuros psicólogos. Estas ideas limitan la posibilidad de adoptar un enfoque más empático y centrado en la realidad de las personas con autismo. Por tanto, es crucial que los programas de formación en psicología promuevan una enseñanza más crítica y reflexiva sobre las fuentes de información, así como sobre los efectos que estas pueden tener en la construcción de conocimientos y actitudes hacia el TEA.

El estudio también evidencia la importancia de una formación académica multidisciplinaria y colaborativa para garantizar un enfoque integral en el tratamiento de las personas con TEA. No solo los psicólogos, sino también otros profesionales de la salud juegan un papel fundamental en el desarrollo de estrategias efectivas de intervención y apoyo. En este sentido, es necesario que los currículos de los cursos

de psicología sean revisados y ampliados, de manera que incluyan contenidos más actualizados y profundos sobre el autismo, y que ofrezcan a los estudiantes oportunidades de práctica y experiencias reales en el manejo de personas con TEA. Esto permitirá que los futuros profesionales adquieran las competencias necesarias para actuar de manera adecuada en situaciones complejas.

Por último, se concluye que, para que los futuros psicólogos puedan desempeñar un papel activo y efectivo en la atención a personas con autismo, es esencial que la formación académica que reciban les proporcione herramientas teóricas y prácticas que les permitan superar los estigmas y los estereotipos sociales. Solo a través de una educación sólida y bien estructurada se podrá garantizar una actuación profesional ética, competente y humanizada, que responda de manera eficaz a las necesidades y demandas tanto de las personas con TEA como de sus familias. Promover una formación de calidad en este ámbito no solo mejorará los resultados en el tratamiento, sino que también contribuirá a una mayor inclusión y bienestar social de las personas con autismo.

Contribuciones y limitaciones

El método bibliográfico permitió un análisis actualizado de las representaciones sociales del autismo sobre el tema expuesto. Sin embargo, es importante destacar que este enfoque tiene limitaciones, como la dependencia de las fuentes disponibles y la ausencia de recopilación de datos primarios. Por lo tanto, el análisis crítico y la síntesis cuidadosa de las fuentes seleccionadas fueron cruciales para la solidez de los resultados.

En definitiva, la metodología bibliográfica adoptada en esta investigación ofreció una comprensión de las representaciones sociales del autismo entre

estudiantes de psicología, contribuyendo al enriquecimiento del conocimiento sobre el tema y a la formulación de pautas educativas más sensibles e inclusivas.

Los resultados esperados de este estudio son fundamentales para la comprensión de la compleja dinámica de las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología. El análisis en profundidad de estos resultados proporcionará datos importantes para mejorar la formación académica, influir en las prácticas profesionales y promover un enfoque más sensible e inclusivo del autismo.

Se espera que esta investigación contribuya al avance del conocimiento sobre las representaciones sociales del autismo entre estudiantes de psicología. Los resultados obtenidos pueden utilizarse para mejorar la formación de los profesionales, promoviendo un enfoque más empático, inclusivo y basado en la evidencia para trabajar con personas autistas.

Además, se espera que esta investigación contribuya a la reducción del estigma y los prejuicios en relación con el autismo, sensibilizando a estudiantes de psicología sobre la importancia de comprender y respetar las diferencias individuales.

En cuanto a la identificación de las principales características y elementos presentes en las representaciones sociales del autismo, se espera mapear las creencias, características y percepciones de estudiantes de psicología. Esta comprensión permitirá un análisis crítico de las concepciones preexistentes que los futuros profesionales puedan hacer sobre el autismo, identificando estereotipos, prejuicios o lagunas de conocimiento. A partir de esto, será posible desarrollar estrategias educativas más efectivas para abordar estos temas durante la formación académica.

Con respecto a la investigación de la forma en que se aborda el tema del TEA dentro del currículo de psicología, se espera mapear los contenidos, métodos y enfoques utilizados. Esto se proporciona para una visión detallada de cómo se enseña el autismo en los futuros profesionales de la psicología, lo que permite evaluar la amplitud y precisión de la información transmitida. A partir de este análisis, será posible proponer ajustes curriculares que promuevan una comprensión más holística y actualizada del autismo.

Para discutir las implicaciones de las representaciones sociales para la formación y práctica profesional de estudiantes de psicología, se espera abrir un diálogo crítico sobre cómo estas representaciones pueden influir en la forma en que las representaciones futuras abordan el autismo en sus carreras. El análisis de dos resultados permitirá reflexionar sobre la posible influencia de las representaciones sociales en la calidad de la atención y el apoyo prestado a las personas autistas y sus familias. Esto puede conducir al desarrollo de programas de sensibilización y capacitación que aborden directamente las representaciones sociales negativas o limitantes.

En definitiva, los resultados esperados de este estudio tienen el potencial de impactar significativamente en la formación y práctica profesional de estudiantes de psicología, así como contribuir a la promoción de una sociedad más inclusiva y empática hacia el autismo.

Con el fin de comprender las representaciones sociales existentes, adaptarse a la formación académica y discutir las implicaciones prácticas, este estudio tiene como objetivo formar a futuros profesionales para que adopten un enfoque informado y compasivo, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de las personas en el espectro autista y sus familias.

Nuevas Líneas de Investigación

Este estudio sugiere dos posibles direcciones para investigaciones posteriores. En primer lugar, sería pertinente ampliar el corpus de análisis mediante la inclusión de un mayor número de estudios, con especial énfasis en las representaciones sociales del Trastorno del Espectro Autista (TEA). Un abordaje interdisciplinario que incorpore perspectivas de la sociología, la antropología y la historia podría proporcionar una comprensión más integral de la evolución diacrónica de estas representaciones, así como de los mecanismos sociales que intervienen en su construcción y transmisión.

En segundo lugar, se recomienda extender el análisis de las representaciones del TEA en plataformas de *streaming*, incluyendo no solo producciones audiovisuales tradicionales (series y películas), sino también otros formatos como documentales, programas infantiles y contenidos interactivos. Este enfoque permitiría examinar cómo distintos géneros mediáticos contribuyen a la configuración de la imagen social del autismo. Asimismo, resultaría relevante realizar estudios comparativos entre plataformas de diferentes contextos geográficos y culturales, a fin de identificar variaciones en las representaciones en función de factores socioculturales. Finalmente, sería valioso investigar el impacto de estas representaciones mediáticas en la percepción social del TEA y su relación con políticas públicas de inclusión, particularmente en los ámbitos educativo, laboral y sanitario.

Referências

- Almeida, M. L., & Neves, A. S. (2020). La popularización diagnóstica del autismo: ¿una falsa epidemia? *Psicología: Ciencia y Profesión*, 40, e180896.
- Amaral, L. D. S. (2022). *Impactos da relação professor-aluno na aprendizagem*. Trabalho de Conclusão de Curso, Pedagogia, Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Association.
- Ausubel, D. P. (2003). *Aquisição e Retenção de Conhecimentos: Uma Perspectiva Cognitiva*. Plátano Editora.
- Barros, S., et al. (2022). Atenção à Saúde Mental de crianças e adolescentes negros e o racismo. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, v. 26, p. e210525, 2022.
- Benitez, P., de Albuquerque, I., Manoni, N. V., Sanches, A. F. R., & Bondioli, R. (2020). Centro de aprendizagem e desenvolvimento: Estudo de caso interdisciplinar em ABA. *Revista Psicologia-Teoria e Prática*, 22(1).
- Bernardo, L. T. (2019). *Mídias digitais como recurso de acessibilidade para estudantes com autismo nas aulas de Educação Física*. Dissertação (Mestrado Educação), Universidade do Estado do Rio de Janeiro.
- Bertelli, M. O., & Farias, L. P. (2019). Representações sociais do autismo por pais e profissionais da educação: um estudo comparativo. *Psicologia em Estudo*, 24, e44166.

- Blakleitz, J. S., París, T. H., & Souza, B. (2017). A avaliação neuropsicológica no diagnóstico do autismo: uma revisão de literatura. *Anais da Jornada Científica dos Campos Gerais*, 15.
- Bonfim, T. D. A., Giacon-Arruda, B. C. C., Galera, S. A. F., Teston, E. F., Nascimento, F. G. P. D., & Marcheti, M. A. (2023). Assistência às famílias de crianças com Transtornos do Espectro Autista: percepções da equipe multiprofissional. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 31, e3780.
- Bordini, D., Cavicchioli, D., Cole, C., Asevedo, G., Machado, F., & Paula, C. (2014). *Entendendo o autismo: uma visão atualizada da clínica ao tratamento*. São Paulo: Conectfarma.
- Brasil. Ministério de Saúde. (2014). Diretrizes de Atenção à Reabilitação da Pessoa com Transtornos do Espectro do Autismo (TEA). Ministério da Saúde.
- Brentani, H., Paula, C. S., Bordini, D., Rolim, D., Sato, F., Portolese, J., ... & McCracken, J. T. (2013). Trastornos del espectro autista: una visión general del diagnóstico y el tratamiento. *Revista Brasileña de Psiquiatría*, 35(Supl. 1), S62-S72. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2013-S104>
- Buscaglia, L. (2006). *Os deficientes e seus pais: um desafio ao aconselhamento*. 5. ed. Record, 2006.
- Canal Autismo. (2022, 25 de setembro). *Luciana Viegas fala sobre infância, medos e deficiência no podcast 'Espectros'*. Canal Autismo. <https://www.canalautismo.com.br/podcast/espectros/luciana-viegas-fala-sobre-infancia-medos-e-deficiencia-no-podcast-espectros/>
- Costa, H. S. (2022). *Saúde Coletiva: interfaces de humanização: Volume 1*. Editora Dialética, 2022.

- Dias, C. C. V., Maciel, S. C., Silva, J. V. C. D., & Menezes, T. D. S. B. D. (2021). Representações sociais sobre o autismo elaboradas por estudantes universitários. *Psico-USF*, 26(4), 631-643.
- El Autismo Habla. (s.f.). ¿Qué es el autismo? Recuperado de <https://www.autismspeaks.org/what-autism>
- Eyal, G., et al. (2010). The Autism Matrix, Cambridge. *Polity*, 2010.
- Fadda, Gisella Mouta. (2015). La experiencia de madres y padres en la relación con sus hijos diagnosticados con autismo: un estudio fenomenológico. <https://repositorio.sis.puc-campinas.edu.br/handle/123456789/16001>
- Fadda, GM e Cury, VE (2016). O enigma do autismo: Contribuições sobre a etiologia do transtorno. *PsicolEstud*. https://eduemojs.uem.br/ojs/index.php/PsicolEstud/artigo/visualizar/30709/pdf_1.
- Ferraresi, V. (2017) *Do organismo ao corpo: um estudo sobre a representação do autismo nos meios de comunicação*. 2017. 219 f. Dissertação (Mestrado) - Curso de Educação, Universidade de São Paulo.
- Franco, V., & Apolônio, A. M. (2002). Desenvolvimento, resiliência e necessidades das famílias com crianças deficientes. *Revista Ciência Psicológica*, 8:40-54.
- García Matute, J. M. (2020). Análisis del tratamiento mediático en el contexto informativo del Trastorno del Espectro Autista (TEA) y su impacto en los procesos de inclusión y formación social en el entorno del Centro Psicoeducativo Integral ISAAC (Tesis de Licenciatura, Guayaquil: ULVR, 2020).
- Gomes, et al. (2014). Autismo y funciones ejecutivas: deficiencias del lóbulo frontal. *Revista Digital*, 18(188). Disponible en

<https://www.efdeportes.com/efd188/autismo-efuncoes-executivas-prejuizos.htm>

- Guedes, G. (2021, junho 27). El autismo y la situación de las personas negras autistas en Brasil. *Mundo autista*. Recuperado de <https://omundoautista.uai.com.br/o-autismo-e-a-situacao-dos-autistas-negros-no-brasil/>
- Guedes, N. P. S., & Tada, I. N. C. (2015). A produção científica brasileira sobre autismo na psicologia e na educação. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 31(3), 303-309. <https://doi.org/10.1590/0102-37722015032188303309>
- Jendrieck, C. O. (2014). Dificuldades encontradas pelos profissionais da saúde ao realizar diagnóstico precoce de autismo. *Psicologia Argumento*, v. 32, n. 77, 2014. Disponível em: <https://periodicos.pucpr.br/psicologiaargumento/article/view/20149/19437> Acesso em 18 de out. de 2022.
- Jodelet, D. (2001). Madness and social representations: Living with the mad in one French community. In N. Farr (Ed.), *The Sage Handbook of Social Representations* (pp. 282-297). Sage.
- Jodelet, D. (2008). A loucura na representação social. *Perspectivas em Psicologia*, 25(2), 564-572.
- Lacerda, L. (2017). Luz, Câmera, Estereótipo-Ação! A representação do autismo nas séries de TV. *Revista Espaço Acadêmico*, 17(193), 13-22. Recuperado de <http://ojs.uem.br/ojs/index.php/EspacoAcademico/article/view/33887>
- Lacruz Pérez, I., Tárraga Mínguez, R., Pastor Cerezuela, G., Fernández Andrés, M., & Sanz Cervera, P. (2020). Representación del TEA en los medios de comunicación: Análisis de un periódico generalista.
- Lane, S. T. M. (1993). Usos e abusos do conceito de Representação Social. In: Spink, M.J. *O conhecimento cotidiano*. Brasiliense.

- Lucca, A. H. B. (2020). O Papel do Psicólogo Junto ao Transtorno do Espectro Autista. 2020. Faculdade Multivix, Recuperado en:
<https://multivix.edu.br/wpcontent/uploads/2022/02/revista-espaco-academico-v11-n03-artigo03.pdf>
- Machado, A. M., Cunha, C., & Figueiredo, P. (2020). Representaciones sociales del autismo en los países de niños con trastornos autistas. *Revista de Psicología, Diversidad y Salud*, 9(2), 240-249.
- Mascotti, T. S., Barbosa, M. L., Mozela, L. O., & Campos, E. B. V. (2019). Estudos brasileiros em intervenção com indivíduos com transtorno do espectro autista: revisão sistemática. *General: Revista Interinstitucional de Psicologia*, 12(1), 107-124. <https://doi.org/10.36298/gerais2019120109>
- Mauro, L. B. A. (2022). La visión de las personas autistas sobre la representación de las características de su trastorno en los medios de comunicación. (Trabajo Final de Licenciatura en Ciencias Biológicas). Instituto de Biología, Universidad Federal Fluminense, Niterói.
- Mayrink, J. M. (2001). *Ángeles de arcilla*. Geração Editorial.
- Mello, A. M. S. R. (2007). *Autismo: Guía práctica* (7ª ed.). São Paulo: AMA; Brasília: CORDE.
- Ministerio de Educación. (2011). Resolución N° 5 de los Lineamientos Curriculares Nacionales para el Curso de Licenciatura en Psicología. Recuperado de http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_docman&view=download&alias=7692-rces005-11-pdf&category_slug=marco-2011-pdf&Itemid=30192
- Misquiatti, A. R. N., et al. (2015). La carga familiar y la crianza de los hijos con trastornos del espectro autista: la perspectiva de un cuidador. *Revista CEFAC*, 17, 192-200. Disponible en

<https://www.scielo.br/j/rcefac/a/3pfYytcbXMZxHhHFNFpwWHP/abstract/?lang=pt>

Monteiro, R. C., Santos, C. B. D., Araújo, R. D. C. T., Garros, D. D. S. C., & Rocha, A. N. D. C. (2020). Percepção de professores em relação ao processamento sensorial de estudantes com Transtorno do Espectro Autista. *Revista Brasileira de Educação Especial*, 26, 623-638.

Moscovici, S. (1961). *La Psychanalyse, son image et son public*. Presses Universitaires de France.

Moscovici, S. (1984). El campo de la psicología social. *Moscovici S. La psicología social I*. Paidós.

Organización Mundial de la Salud. (2018). 11ª Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades. Recuperado de <https://icd.who.int/en>

Ortega, F., Zorzanelli, R., Meierhoffer, L. K., Rosário, C. A., Almeida, C. F. D., Andrada, B. F. D. C. C. D., & Feldman, C. (2013). A construção do diagnóstico do autismo em uma rede social virtual brasileira. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 17, 119-132.

Paula, C. S., Belisário Filho, J. F., & Teixeira, M. C. T. V. (2016). Estudantes de psicologia concluem a graduação com uma boa formação em autismo? *Revista Psicologia: Teoria e Prática*, 18(1), 206-221.

Paula, C. S., Cunha, G. R., Bordini, D., Brunoni, D., Moya, A., Bosa, C., Mari, J. J., & Cogo, H. (2018). Identificación del autismo con un instrumento de cribado breve y de bajo coste: validez de constructo, prueba de invarianza y concordancia entre jueces. *Revista de Autismo y Trastornos del Desarrollo*, 48(5), 1780-1791. <https://doi.org/10.1007/s10803-017-3440-6>

- Pereira, L. G. C., & Caldeira, A. L. P. (2018). Percepciones de los docentes sobre las manifestaciones conductuales de algunas personas con trastornos del espectro autista (TEA). *Revista Brasileira de Educação Especial*, 24(3), 383-398.
- Pires, E. G. (2014). Experiencia e idioma en Walter Benjamin. *Educación e Investigación*, 40, 813-828.
- Pozzi, C. M., Riesgo, R. d. S., & Assumpção Júnior, F. B. (2024). Revisitando a história do autismo antes de Kanner e Asperger: Um tributo a Grunya Sukhareva. *Arquivos de Neuro-Psiquiatria*, 82(8), s00441788269.
<https://doi.org/10.1055/s-0044-1788269>
- Ribeiro, A., & Mercadante, M. T. (2006). Autismo y trastornos generalizados del desarrollo. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 28, s1-s2.
- Rios, C., Ortega, F., Zorzanelli, R., & Nascimento, L. F. (2015). Da invisibilidade à epidemia: a construção narrativa do autismo na mídia impressa brasileira. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 19, 325-336.
- Ros, R. G., & Sanchís, S. M. (2016). Conocimientos y percepciones de los estudiantes de psicología frente al trastorno del espectro autista. In *Psicología y educación: presente y futuro* (pp. 2793-2800).
- Rosa, M. M. R. (2016). Representaciones sociales del trastorno del espectro autista en educadores y estudiantes de psicología. (Tesis de Maestría). Universidad Estadual de Mato Grosso.
- Salvador, L. R., et al. (2019). La representación del autismo en los medios de comunicación: los discursos producidos. *Revista Espacial Académica*, 17(193).

- Santos, A. L. V., et al. (2015). Diagnóstico precoz del autismo: dificultades e importancia. *Revista Renome*, 4, 23-24. Recuperado de <https://www.periodicos.unimontes.br/index.php/renome/article/view/2655>
- Santos, J. C. (2021). Representaciones sociales de los estudiantes de psicología sobre el autismo. (Monografía de Pregrado). Universidad Anima, Belo Horizonte. Recuperado de <https://repositorio.animaeducacao.com.br/handle/ANIMA/20052>
- Saracosti, M. (2016). Representaciones sociales del autismo: un análisis de la vida cotidiana. (Tesis de Maestría). Universidad Estadual de Campinas.
- Silva, A. M. (2013). Estudio sobre las representaciones sociales del autismo elaborado por estudiantes universitarios. *Psicología y Sociedad*, 25(1), 167-180. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/pusf/a/DvC3dmZBqGXM9DsQWd8Nk6y/>
- Silva, L. (2017). El trastorno del espectro autista se analiza desde el punto de vista de los cuidadores. Ensp/Fiocruz. Recuperado de <https://portal.fiocruz.br/noticia/transtorno-do-espectro-autista-e-analisado-sob-o-ponto-de-vista-de-cuidadores>
- Silva, L. V. da, Alckmin-Carvalho, F., Teixeira, M. C. T. V., & Paula, C. S. (2018). Psychologists training on autism: A cross-sectional study with undergraduate students. *Psicologia: Teoria e Prática*, 20(3), 153–166. <https://doi.org/10.5935/1980-6906/psicologia.v20n3p153-166>
- Shoemaker, P. & S. Reese (1996). *Mediating the Message: Theories of Influences on Mass Media Content*, Longman Publishers.

- Silva, L. V., Alckmin-Carvalho, F., Teixeira, M. C. T. V., & Paula, C. S. (2018). Formação do psicólogo sobre autismo: estudo transversal com estudantes de graduação. *Revista Psicologia: Teoria e Prática*, 20(3), 138-166.
- Silveira, T. M., Martins, M. A. C., & Sanches, S. A. (2019). Representaciones sociales de los profesionales de la salud mental sobre los trastornos del espectro autista. *Argumento de la Psicología*, 37(98), 392-405.
- Sousa, C. P., et al. (2021). El papel del neuropsicólogo en la rehabilitación de niños con trastornos del espectro autista. *Investigación, Sociedad y Desarrollo*, 10(8), e17010817047.
- Souza, J. C., Fraga, L. L., Oliveira, M. R., Buchara, M. dos S., Stralioatto, N. C., Rosário, S. P., & Rezende, T. M. (2004). El papel del psicólogo ante los trastornos globales del desarrollo infantil. *Psicología: Ciencia y Profesión*, 24(2), 24-31. <https://doi.org/10.1590/S1414-98932004000200004>
- Torres, J. A. A. (2019). Supuestos de la industria cultural y la masificación de la juventud, desde la perspectiva de Adorno y Horkheimer. (Trabajo Fin de Máster). Universidad Federal de Pernambuco.
- Vázquez-Barrio, T., Sánchez-Valle, M., & Viñarás-Abad, M. (2021). Percepción de las personas con discapacidad sobre su representación en los medios de comunicación. *Profesional de la Información*, 30(1).
- Zanuzzo, A. V. (2019). Un estudio sobre la representación autista en Brasil: aspectos e interferencias en la educación inclusiva. (Licenciatura en Ciencias Biológicas). Universidad Federal de Uberlândia.